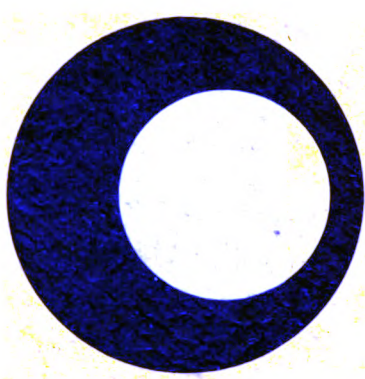


IIICA C



**CONSEJO TECNICO CONSULTIVO**



**MEDALLA  
AGRICOLA  
INTERAMERICANA  
1979**

**DR. PAULO DE TARSO ALVIM**



# IICA

## **INSTITUTO INTERAMERICANO DE CIENCIAS AGRICOLAS OEA**

El Instituto es el organismo especializado de la OEA para el sector agropecuario. Fue establecido en 1942 por los gobiernos americanos con el propósito de ayudar a los países a estimular y promover el desarrollo rural, como medio para alcanzar el desarrollo general y el bienestar de la población.

Son países miembros del IICA: Argentina, Barbados, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Grenada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Surinam\*, Trinidad-Tobago, Uruguay y Venezuela.

### **Países Observadores.**

Alemania, Austria, Bélgica, Egipto, España, Francia, Italia, Israel, Japón, Portugal, Países Bajos.

La dirección postal de la Sede Central es: Apartado 55 - Coronado, Provincia de San José, Costa Rica; Cable: IICASANJOSE; Telex: 2144 IICA; Teléfono: 29-02.22.

\* En proceso de ingreso.

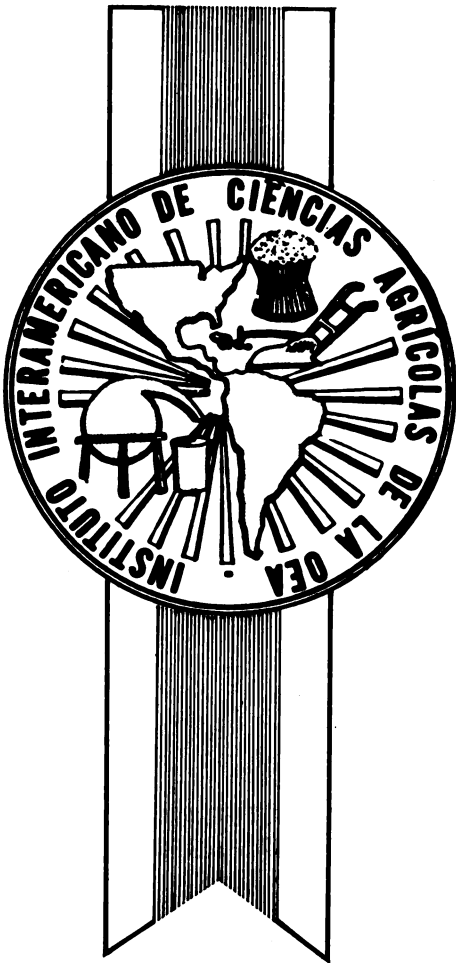
CONTADOR 630 717 D 4792m 1979

**DR. PAULO DE TARSO ALVIM**

**MEDALLA  
AGRICOLA  
INTERAMERICANA  
1979**

**INSTITUTO INTERAMERICANO  
DE CIENCIAS AGRICOLAS  
OEA**

**Dirección General, San José, Costa Rica  
1979**



**DOCTOR  
PAULO DE TARSO ALVIM**

**"MEDALLA AGRÍCOLA  
INTERAMERICANA 1979"**

---

**Entrega Oficial de la Medalla Agrícola  
Interamericana en Brasilia, Brasil**

---



*Pública e internacionalmente fue reconocida la obra del Dr. Paulo de Tarso Alvim, en el acto que tuvo lugar en el Auditorio de la Comissão Executiva do Plano da Lavoura Cacaueira, CEPLAC, en Brasil.*

En Brasilia, Brasil, tuvo lugar el 18 de octubre de 1979, la Ceremonia de entrega de la Medalla Agrícola Interamericana correspondiente a este año, al Doctor Paulo de Tarso Alvim.

La entrega fue hecha por el Director General del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, y Presidente del Consejo Técnico Consultivo, Dr. José Emilio G. Araujo.

De esta forma se cumplió con la Resolución adoptada por el Consejo Técnico Consultivo del IICA, en su Vigésima Cuarta Reunión, celebrada en la Ciudad de La Paz, Bolivia, en mayo del mismo año.

El acto se realizó en el Auditorio del Edificio de la Comissão Executiva do Plano da Lavoura Cacaueira, (CEPLAC), y se desarrolló de acuerdo al siguiente programa:

- 1— **Presentación del acto y palabras del Secretario General de CEPLAC, Dr. José Haroldo Castro Vieira.**
- 2— **Presentación del homenajeado, Dr. Paulo de Tarso Alvim.**
- 3— **Lectura de la Resolución del Consejo Técnico Consultivo del IICA.**
- 4— **Palabras del Director General del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, Dr. José Emilio G. Araujo.**
- 5— **Palabras del Director Científico de CEPLAC, Dr. Paulo de Tarso Alvim.**

---

**PROPOSICION DE LA CANDIDATURA  
DEL DOCTOR  
PAULO DE TARSO ALVIM**

---

San José, 6 de febrero de 1979

Señor  
Enrique Blair—Fabris  
Secretario General del Consejo Técnico  
Consultivo del Instituto Interamericano  
de Ciencias Agrícolas  
Apartado Postal 19281  
San José, Costa Rica

Señor Secretario General:

Tengo el gusto de encaminarle, en anexo, los *curricula vitae* de los candidatos brasileños a los premios que otorgará el Consejo Técnico Consultivo del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas.

Aprovecho la oportunidad para presentar a Vuestra Señoría las seguridades de mi distinguida consideración.

*Antonio Humberto Fontes Braga  
Encargado de Negocios, a.i.*

---

**INFORME DE LA COMISION ESPECIAL  
SOBRE LOS GALARDONES**

---

**INFORME DE LA SUB-COMISION DESIGNADA  
PARA LA ADJUDICACION DE LA MEDALLA  
AGRICOLA INTERAMERICANA; EL PREMIO EN  
DESARROLLO AGRICOLA INTERAMERICANO  
Y EL PREMIO INTERAMERICANO PARA PRO-  
FESIONALES JOVENES**

La Sub-Comisión nombrada por la Comisión Especial para estudiar las hojas de vida de los candidatos formalmente postulados para optar a los galardones del IICA, se permite rendir el siguiente informe:

1. El Sub-Comité fue integrado de la siguiente manera:

Ing. Julián Alonso, Argentina  
Dr. Michael K. Warren, Canadá  
Dr. Martín Kriesberg, Estados Unidos  
Dr. Víctor McIntyre, Trinidad-Tobago  
Cra. Ana Ma Rossi de Verdier, Uruguay

El Secretario General del Consejo Técnico Consultivo, Ing. Enrique Blair, fue nombrado Asesor del Grupo.

2. El Sub-Comité se reunió en dos ocasiones y realizó un exhaustivo estudio de las hojas de vida de los candidatos propuestos por los gobiernos de los Estados Miembros para optar a los siguientes galardones del IICA:

Medalla Agrícola Interamericana 1979

Premio al Desarrollo Agrícola Interamericano 1979

Premio Agrícola Interamericano para Profesionales Jóvenes 1979

3. Como resultado del análisis realizado, el Sub-Comité recomienda a la Comisión Especial, que los galardones mencionados se otorguen en la forma que se indica a continuación:
  - a. Medalla Agrícola Interamericana 1979 al Dr. Paulo de Tarso Alvim, de Brasil.
  - b. Premio al Desarrollo Agrícola Interamericano 1979, al Ing. Ricardo Hepp Dubiau, de Chile.
  - c. Premio Agrícola Interamericano para Profesionales Jóvenes 1979, a los siguientes postulantes:

Zona Andina, Ing. Germán Xavier Briceño, de Venezuela

Zona de las Antillas, Ing. Frances L. Chandler, de Barbados

Zona Norte, Ing. Francisco Alvarez Bonilla, de Costa Rica



Zona Sur, Ing. Sebastián Pérez Campino, de Chile

4. El Sub-Comité recomienda a la Comisión Especial que apruebe el Presente Informe y lo eleve a la consideración del Consejo Técnico Consultivo.
5. Se acompañan los correspondientes proyectos de resolución.

La Paz, Bolivia, 11 de mayo de 1979.

*Lic. Julián Alonso*  
*Delegado de Argentina*

*Dr. Michael K. Warren*  
*Delegado de Canadá*

*Dr. Martín Kriesberg*  
*Delegado de los Estados*  
*Unidos de América*

*Dr. Víctor McIntyre*  
*Delegado de Trinidad-Tobago*

*Cra. Ana Ma Rossi de Verdier*  
*Delegada de Uruguay*

---

## **OTORGAMIENTO DE LOS GALARDONES POR EL CONSEJO TECNICO CONSULTIVO**

---

### **RESOLUCION No. 1**

#### **MEDALLA AGRICOLA INTERAMERICANA 1979**

**EL CONSEJO TECNICO CONSULTIVO, en su Vigésima Cuarta Reunión:**

#### **CONSIDERANDO:**

Que la Medalla Agrícola Interamericana es el más alto honor concedido en el campo de la agricultura y de la vida rural de las Américas;

Que el Dr. Paulo de Tarso Alvim ha sido postulado como candidato a la distinción por el Gobierno de Brasil;

Que a la luz de los antecedentes examinados el candidato reúne condiciones excelentes para hacerse acreedor a la distinción mencionada.

**RESUELVE:**

Otorgar al Dr. Paulo de Tarso Alvim, de Brasil, la Medalla Agrícola Interamericana 1979 como reconocimiento público internacional a su destacada obra, realizada en su vida profesional, consagrada a la investigación y a la enseñanza agrícola.

**RESOLUCION No. 2**

**PREMIO EN DESARROLLO AGRICOLA  
INTERAMERICANO 1979**

**CONSIDERANDO:**

Que el Premio en Desarrollo Agrícola Interamericano constituye un reconocimiento público internacional para aquellas personas que se hubieran distinguido a través de contribuciones importantes en el campo del Desarrollo Agrícola;

Que el Ing. Ricardo Hepp Dubiau ha sido postulado a la distinción por el Gobierno de Chile;

Que a la luz de los antecedentes eximidos, el candidato reúne condiciones excelentes para hacerse acreedor a la distinción mencionada.

**RESUELVE:**

Otorgar al Ing. Ricardo Hepp Dubiau, de Chile, el Premio en Desarrollo Agrícola Interamericano 1979, como reconocimiento público internacional a su destacada labor.

**RESOLUCION No. 3**

**PREMIO AGRICOLA INTERAMERICANO  
PARA PROFESIONALES JOVENES 1979**

El CONSEJO TECNICO CONSULTIVO, en su Vigésima Cuarta Reunión:

## **CONSIDERANDO:**

**Que el Premio Agrícola Interamericano para Profesionales Jóvenes constituye un reconocimiento interamericano que se otorga a aquellos profesionales prometedores, que se hubieran distinguido a través de contribuciones al desarrollo de la agricultura o al mejoramiento de la vida rural de su país;**

**Que los señores: Ing. Germán Xavier Briceño, de Venezuela; Ing. Frances L. Chandler, de Barbados; Ing. Francisco Alvarez Bonilla, de Costa Rica; y el Ing. Sebastián Pérez Campino, de Chile, han sido postulados como candidatos a la distinción por sus respectivos gobiernos;**

**Que a la luz de los antecedentes examinados, los candidatos reúnen condiciones excelentes para hacerse acreedores a la distinción mencionada.**

## **RESUELVE:**

**Otorgar a los señores: Ing. Germán Xavier Briceño, de Venezuela; Ing. Frances L. Chandler, de Barbados; Ing. Francisco Alvarez Bonilla, de Costa Rica y al Ing. Sebastián Pérez Campino, de Chile, el Premio Agrícola Interamericano para Profesionales Jóvenes 1979, en las Zonas Andina, Antillas, Norte y Sur, respectivamente como reconocimiento público internacional a su destacada labor.**

---

**DR. JOSE HAROLDO CASTRO VIEIRA**

**"HABLAR DE PAULO DE TARSO ALVIM,  
ES HABLAR DE LA CIENCIA AGRONOMICA  
Y SUS CONQUISTAS"**

---



Discurso del Dr. José Haroldo Castro Vieira, Secretario General de la CEPLAC, pronunciado en la entrega de la Medalla Agrícola Interamericana 1979, al Dr. Paulo de Tarso Alvim.

*Pablo Alvim es uno de los científicos que más han contribuido al progreso de la ciencia agronómica en todo el mundo, en particular en el campo de la Fisiología Vegetal y de la Agricultura Tropical. Creador de envidiable culto y amor al estudio, pertinaz e incansable en sus investigaciones, Alvim inventó un instrumento de gran utilidad para los botánicos, fisiólogos y agrónomos, conocido en la literatura especializada como "Porómetro de Alvim", utilizado para evaluar el grado de deficiencia del agua en las plantas, por medio de la apertura de los estomas. Sus principales trabajos en el campo de la Fisiología Vegetal y la Economía de Cultivos Tropicales —cacao, café, hule y otros— están resumidos en un libro publicado recientemente*

*por la "Academic Press", de los Estados Unidos.*

Es con emoción que asumo la agradable y honrosa misión de presentarles, no al Dr. Paulo de Tarso Alvim, científico de renombre internacional, de todos conocido, sino al Alvim, compañero de hace más de tres lustros, participe de tantas realizaciones en la CEPLAC, amante del trabajo, talento ejercido cotidianamente.

Hombre de espíritu y de obras, amigo seguro, creador y realizador genial en los más importantes y significativos momentos del quehacer en el cultivo del cacao.

Ya va quedando muy atrás aquel lejano mes de marzo de 1963, cuando Alvim, integrando una comisión encargada por Carlos Brandão de escoger el área donde sería construido el futuro Centro de Investigación del Cacao, CEPEC, comenzó a prestar su talento a la CEPLAC y al cultivo del cacao en el país.

Fue tan importante el papel desempeñado por Alvim en la fijación de criterios para la selección del área para el CEPEC, que, al terminar su tarea, su permanencia entre nosotros se constituyó en una necesidad para el surgimiento de la agricultura del cacao, en aquellos momentos difíciles que vivía su cultivo y su economía.

En 1963, el esfuerzo de un reducido grupo de optimistas, capitaneados por Carlos Brandão, pasó a contar con el entusiasmo de este hombre de ideas, artesano de la ciencia, que tiene el don de despertar liderazgos y atraer para las causas justas y de vanguardia, los más reñidos luchadores.

Alvim es uno de los raros privilegiados de la Ciencia Agronómica... Pero igual sería líder en cualquier otro campo de la actividad que su inteligencia hubiese escogido, pues no le faltan fibra para la lucha, perspicacia para ver y caminar, entusiasmo para construir, espíritu de humildad y amor a la verdad, y, más que todo eso: un optimismo que todo lo vence.

Hablar de Paulo de Tarso Alvim, es hablar de la Ciencia Agronómica y sus conquistas.

Paulo de Tarso Alvim es natural de Ubá, Estado de Minas Gerais. En 1940 se graduó en Agronomía en la Universidad Federal de Viçosa, en el mismo Es-

tado y, en 1948, recibió el título de Doctor en Filosofía (Ph.D.), con especialización en Fisiología Vegetal, Agricultura Tropical y Ecología, en la Escuela de Graduados de la Universidad de Cornell, Ithaca, New York, Estados Unidos.

Se inició en el Magisterio como Profesor Asistente de Botánica y Fisiología Vegetal en la Escuela Superior de Agricultura, de la Universidad Federal de Viçosa de 1941 a 1945, introduciendo la enseñanza de la Fisiología Vegetal en Brasil, en 1943, como parte del currículo académico del Curso de Agronomía.

En 1951, es contratado como Investigador y Profesor del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, IICA, en Turrialba, Costa Rica, donde se dedica, hasta 1955, al estudio del cacao y otros cultivos tropicales, sirviendo además como profesor en la Escuela para Graduados del mismo Instituto.

De 1956 a 1963, se desempeña en Lima, Perú, como Investigador Principal y Profesor de Agricultura Tropical y Fisiología Vegetal de la Zona Andina del IICA, donde prosiguió sus estudios sobre Fisiología Aplicada y Cultivos Tropicales. En esta época, publicó diversos trabajos de campo, sobre fisiología de cultivos tropicales.

De 1963 a la fecha, ocupa el cargo de Director Técnico Científico de la CEPLAC, donde, en aquel año, fue el principal responsable por el planeamiento, fiscalización e instalación del Centro de Investigaciones del Cacao —CEPEC, que es, sin duda, uno de los más importantes del mundo. Aun más, contribuyó decisivamente, para la creación del Departamento de Extensión, de la Escuela Media de Agricultura de la Región Cacaotera y para el desarrollo de los programas de investigación, asistencia técnica y desarrollo agrícola de la institución.

En el CEPEC, continúa sus investigaciones sobre la fisiología del cacao y de otras plantas tropicales, interesándose también por problemas ecológicos y agroeconómicos de las regiones tropicales húmedas, especialmente la amazónica.

Paulo Alvim es uno de los científicos que más han contribuido al progreso de la Ciencia Agronómica en todo el mundo, en particular, en el campo de la Fisiología Vegetal y de la Agricultura Tropical. Crea-

dor de envidiable culto y amor al estudio, pertinaz e incansable en sus investigaciones, Alvim inventó un instrumento de gran utilidad para los botánicos, fisiólogos y agrónomos, conocido en la literatura especializada como "Porómetro de Alvim", utilizado para evaluar el grado de deficiencia del agua en las plantas, por medio de la apertura de los estomas.

Además, inventó un aparato denominado "denrómetro", instrumento simple y aplicable para medir el crecimiento en diámetro de los árboles, y usado para investigar los efectos de la falta o exceso de agua sobre la fisiología de las plantas.

Fue el primer científico en el mundo que demostró que diversas plantas tropicales necesitan de un "choque" de deshidratación-hidratación, una secuencia de período seco a período húmedo, a fin de hacer posible la apertura de sus flores o la renovación de su follaje, formulando los flujos de crecimiento. A este fenómeno, propuso la designación de "hidroperiodismo".

Sin embargo, la más importante de todas sus contribuciones a la Ciencia Agronómica, especialmente a la Tecnología Agrícola del Brasil, tal vez ha sido, según la crítica unánime de la Comunidad Científica Internacional, y en su propia opinión, el trabajo que lo consagró como el primer técnico en el mundo que demostró, experimentalmente, que la causa de la formación de los "campos cerrados", tipo de vegetación que ocupa el 20 por ciento de todo el territorio nacional, está ligada a la baja fertilidad de los suelos por deficiencias minerales, según lo explicó en varios ensayos y artículos editados en las más respetables publicaciones científicas internacionales. Este trabajo fue, indirectamente, el que primero demostró las posibilidades de utilizar los suelos de los "cerrados", por medio de la aplicación de fertilizantes, técnica que inspiró al Gobierno brasileño a lanzar el ambicioso programa POLOCENTRO, con la expansión de nuestra frontera agrícola.

Sus principales trabajos en el campo de la Fisiología Vegetal y Economía de Cultivos Tropicales —cacao, café, hule y otros— están resumidos en un libro, publicado recientemente por la "Academic Press", de los Estados Unidos.

En los últimos años, viene conduciendo, bajo los auspicios del Consejo Nacional de Desarrollo Cien-

tífico y Tecnológico —CNPq—, una serie de trabajos sobre problemas ecológicos y agrícolas de la Región Amazónica. Sus conceptos y teorías revolucionarias sobre el potencial agrícola de la Amazonía, todos publicados en el país y en el exterior, vienen provocando el planteamiento de muchas teorías cristalizadas y el debate de científicos, técnicos y políticos del país.

Paulo Alvim es Miembro de la Academia Brasileña de Ciencias; Fundador, en 1950, y ex-Presidente de la Sociedad Botánica del Brasil; Primer Presidente de la Sociedad Latinoamericana de Fisiología Vegetal, en 1972; Consejero del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico; Miembro de la Junta Directiva del Centro Internacional de Agricultura Tropical —CIAT—, en Cali, Colombia; y miembro de decenas de asociaciones e instituciones técnicas y científicas, dedicadas al estudio, investigación y enseñanza de la Biología, Botánica, Agronomía, Agricultura y Ecología.

Como científico de renombre, de posiciones siempre innovadoras, y también como representante de CEPLAC y del Gobierno brasileño, ha participado en decenas de reuniones técnicas y científicas internacionales, en los cinco continentes.

Posee más de 200 trabajos entre libros, ensayos y artículos, publicados en los más importantes órganos de información científica de todo el mundo.

Entre las decenas de distinciones especiales y premios recibidos por Paulo Alvim, se destaca la Medalla del Mérito Agronómico, conferida en 1973 por la Federación de los Ingenieros Agrónomos del Brasil; la Medalla Conmemorativa de Honra al Mérito del Jubileo de Plata de la Sociedad Brasileña para el Progreso de la Ciencia, en 1973; el título de “Investigador Emérito”, concedido por el IICA; y el premio “Agricultura de Hoy”, de la Editorial Bloch.

Mi estimado Alvim, el mérito, por justicia y gloria, es suyo.

Al compañero, la amistad, el respeto y la gratitud de la CEPLAC y de todos los brasileños que labramos en el cultivo del cacao.



Al IICA, con quien mantenemos una sólida y cada vez más estrecha amistad y cooperación, nuestro agradecimiento por la distinción, homenajearlo a un servidor de la CEPLAC.

Muchas gracias a todos.

---

**DR. JOSE EMILIO G. ARAUJO**

**"UNA VIDA PLENA DE REALIZACIONES CIENTIFICAS Y DE EXITOS TECNICOS"**

---



*El Dr. José Emilio G. Araujo, Director General del IICA, lee el Diploma, parte del galardón otorgado al Dr. Alvim por su contribución al desarrollo de la agricultura y de la vida rural.*

Discurso del Director General del IICA, Dr. José Emilio G. Araujo, pronunciado en la entrega de la Medalla Agrícola Interamericana 1979, al Dr. Paulo de Tarso Alvim.

*Que el premio al esfuerzo del hombre que cree en el destino de América y en su capacidad técnica para convertirse en líder del mundo de mañana, sea entregado en la ciudad que es una demostración palpable de esa fe en el futuro, no es una simple coincidencia.*

*Es un reconocimiento de toda América a ese espíritu de lucha que hará que finalmente ella cumpla su destino sobre la tierra y que el hombre americano haga oír su palabra de paz y de trabajo, en unión con las voces que, en otras zonas menos favorecidas del planeta, claman día a día contra la guerra, el odio, la desnutrición, la pobreza, el atraso tecnológico y la escasez de recursos.*

La misión que, como Presidente del Consejo Técnico Consultivo del IICA vengo a cumplir en el día de hoy, se reviste, para mí, de especial significado y señala, tal vez, un hito en la historia de la Medalla Agrícola Interamericana, en sus 20 años de existencia.

Es así como hoy nos reunimos, en esta bella ciudad del futuro, como es conocida Brasilia por sus habitantes y en el exterior, para homenajear a un científico que reúne las más excelsas características del profesional latinoamericano: la capacidad de producir técnica propia y la visión del porvenir, unidas ambas al profundo cariño y al compromiso con estas pródigas tierras, esperanza de nuestros hijos y del mundo entero.

El Doctor Alvim es un hombre de nuestra época, preparado en la dura escuela del rigor científico, jamás perdió su bonhomía ni ese ser latinoamericano que nos distingue de todos los otros pueblos, razas y culturas de nuestro planeta. Y esto lo lleva a proyectar sus conocimientos en los más diversos ambientes de nuestro Continente; desde las húmedas florestas del trópico centroamericano, pasando por las áridas costas del Pacífico Sur-Americano, hasta las fértiles tierras de nuestra incomparable Bahía, sus conocimientos son plasmados en innumerables trabajos que lo llevan a estudiar temas que engloban desde el mo-

mento más propicio para el empleo de agua, teniendo como base el "stress" que causa su falta en las plantas, hasta los trabajos de mejoramiento genético del cacao, en que, al frente del Sector de Investigación de la CEPLAC, revitaliza la región cacaotera del Brasil para, juntamente con sus colaboradores, convertirla en el emporio que ella representa hoy en día.

En el Dr. Alvim veo la realización del sueño latinoamericano de poseer profesionales de la más alta calidad técnica y que, al mismo tiempo, representen el cariño, la dedicación y la abnegación por el ideal profundo del desarrollo de América.

Desde su inicio como Profesor Asistente de Botánica y Fisiología Vegetal, en Minas Gerais, en lo que hoy es la Universidad Federal de Viçosa, pasando por el Centro Agronómico Tropical de Turrialba y por la acción en la Oficina del IICA en Perú, hasta el momento en que es nombrado Director Científico de la CEPLAC, en Bahía, la vida de Alvim está plena de realizaciones científicas y de éxitos técnicos.

Su total y absoluto convencimiento de la potencialidad de los trópicos americanos lo convierte en un verdadero apóstol de la defensa de los mismos. Con un optimismo fundado en el conocimiento del campo y del hombre latinoamericano, desafía con voz y gesto poderosos a los pesimistas que pululan en nuestras tierras, imbuidos de doctrinas foráneas y los enfrenta con realidades, argumentos, demostraciones, prácticas y con un conjunto de métodos y técnicas que pretenden demostrar que no está equivocado; que la América Latina posee, en los trópicos, el mayor recurso con que el hombre moderno cuenta para su alimentación futura.

Hay momentos en que me asusta compartir su entusiasmo; en que también siento la inmensidad del desafío y me enfrento con la duda, ante la magnitud del esfuerzo requerido y los ingentes recursos que tendrán que ser invertidos. Es entonces cuando releo algunos de sus trabajos, cuando pienso en la importancia de la obra por él realizada, que me convengo, cada vez más, de que hombres como Alvim son precisamente aquéllos que debemos apoyar con todas nuestras fuerzas, porque los visionarios de ayer son los líderes del luminoso mañana y, cuando el optimismo, los conocimientos y la capacidad de trabajo se reúnen, el éxito está asegurado, por encima de todas las dudas que puedan surgir.

De ahí que sea un verdadero presagio que esta Medalla Agrícola Interamericana —el más alto galardón en las Ciencias Agrícolas concedido en el Continente Americano— sea recibida por Alvim en la capital que representa esa visión del futuro.

Que el premio al esfuerzo del hombre que cree en el destino de América y en su capacidad técnica para convertirse en líder del mundo de mañana, sea entregado en la ciudad que es una demostración palpable de esa fe en el futuro, no es una simple coincidencia.

Es un reconocimiento de toda América a ese espíritu de lucha que hará que finalmente ella cumpla su destino sobre la tierra y que el hombre americano haga oír su palabra de paz y de trabajo, en unión con las voces que, en otras zonas menos favorecidas del planeta, claman día a día contra la guerra, el odio, la desnutrición, la pobreza, el atraso tecnológico y la escasez de recursos.

Siempre tuvimos gran orgullo de ser americanos; siempre sentimos que el destino de la humanidad depende de lo que los hombres y mujeres de este generoso y pródigo Continente hagan por el futuro de la humanidad. Es por eso que en ocasiones como ésta en que homenajeamos a uno de sus hijos, que más orgullo sentimos, pues vemos exaltados públicamente los valores de algo que representa más que una raza, una nacionalidad, una bandera. Enaltecemos una forma de vida; resaltamos valores humanos; engrandecemos hombres y mujeres de un Continente que, sin pretender poseer la cultura más antigua ni la técnica más depurada o el pensamiento más refinado, en verdad logró hacer de la paz una vocación de su existencia; de la mezcla de razas, credos e ideologías, un modelo de vida; del amor por la naturaleza que lo rodea, una norma de conducta; y de la visión del futuro, una seguridad para las generaciones venideras.

Tres ilustres brasileños precedieron al Dr. Alvim, al hacerse acreedores, en 1962, 1967 y 1971, de la Medalla Agrícola Interamericana. Los Doctores Carlos Arnaldo Krugg, Felisberto Camargo y Alvaro Fagundes, fueron ejemplo de las virtudes que deben reunir el científico, el profesional y el técnico que se hacen merecedores a este galardón.

Cabe hoy a Paulo de Tarso Alvim recibirlo. Hágalo con orgullo, mi estimado amigo. Toda América,

por intermedio de la Junta Directiva del IICA compuesta por 27 países miembros y de su Consejo Técnico Consultivo el que tengo el honor de presidir, me pide que le rinda homenaje y le entregue este galardón que, estamos seguros, hará usted brillar, con base en sus singulares méritos como profesional, científico y latinoamericano.

Es, pues, con especial afecto que le hago entrega de esta Medalla Agrícola Interamericana, correspondiente al año 1979, en la seguridad de que ella está en las mejores manos que el Continente puede ofrecer. Solamente nos resta hacer un pedido a Alvim; no descanse, continúe en la lucha y en la importante misión que aún le queda por cumplir, por lo que deseamos, ardientemente, que este honor no sea el premio sino más bien el estímulo que le dé aliento para llevar adelante la lucha, lo que sólo redundará en felicidad y beneficio del Brasil y de los demás pueblos de América”.

---

## DR. PAULO DE TARSO ALVIM

**"EL IICA FUE PARA MI UNA GRAN ESCUELA DE TRABAJO DONDE FORJE MI CARRERA PROFESIONAL"**

---



**Discurso del Dr. Paulo de Tarso Alvim, Director Científico de la CEPLAC, agradeciendo el reconocimiento a su labor, simbolizado en la Medalla Agrícola Interamericana 1979.**

*Para alguien que como yo no tiene aspiraciones a cargos electivos, creo que es preferible decir solamente lo que pienso y cómo honestamente interpreto los motivos de este homenaje. No les traigo un discurso solemne, lleno de consideraciones sesudas sobre mi profesión o sobre las pocas realizaciones de mi vida. Solamente me propongo relatar algunos hechos que no figuran en mi curriculum vitae, pero que mucho me ayudaron en mi vida profesional.*

**No necesitaba poseer el don de la clarividencia para saber, de antemano, que el protocolo de esta solemnidad habría de incluir algún discurso con alusiones lisonjeras a mi persona, en el comprensible propósito de justificar los criterios utilizados por la Junta Directiva del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas en la selección de sus candidatos a la Meda-**

lla Agrícola Interamericana. Sabía, además, que las reglas de civilización no habrían de permitir que, en la misma solemnidad, fueran también hechas alusiones a las deficiencias y limitaciones del candidato seleccionado. Sería hipocresía de mi parte negar que me siento muy feliz y agradecido por ver realizadas con tanta generosidad mis pocas virtudes, al mismo tiempo que se hace caso omiso de mis defectos. La dificultad para mí en esta oportunidad es no saber precisamente cómo me debo comportar o qué debo decir ante tan bondadosa evaluación de mi modesta persona. En situaciones como ésta, confieso sentir profundo pesar por no tener vocación para la carrera política. Creo que los políticos, por la naturaleza de su profesión, no solamente saben oír y responder con elegancia discursos elogiosos a su persona, sino que también saben añadir con naturalidad nuevos elogios, sin que parezcan excesivamente vanidosos.

Para alguien que, como yo, no tiene aspiraciones a cargos electivos, creo que es preferible decir solamente lo que pienso y como honestamente interpreto los motivos de este homenaje. No les traigo un discurso solemne, lleno de consideraciones sesudas sobre mi profesión o sobre las pocas realizaciones de mi vida. Solamente me propongo relatar algunos hechos que no figuran en mi *curriculum vitae*, pero que mucho me ayudaron en mi vida profesional. Si mi discurso les parece demasiado simple, o bien frívolo y trivial, espero que tenga al menos el mérito de no parecerles excesivamente largo y cansado.

Analizando mi pasado, constato, de forma clara, que casi todas las cosas importantes que me sucedieron en la vida —inclusive este homenaje— fueron resultado de mi suerte más que de mis merecimientos. Para demostrarles que no estoy haciendo mero ejercicio de retórica, analizaré cronológicamente la serie de incidentes fortuitos que marcaron mi vida profesional.

En primer lugar, deseo referirme a la suerte que tuve en abrazar la carrera agronómica en una época en que poca gente creía en esta profesión en nuestro país. Ya dije en otras oportunidades que no estudié agricultura propiamente por vocación, sino por motivos geográficos y financieros. Geográficos, porque nací y me crié en una pequeña ciudad del interior de Minas Gerais —la ciudad de Ubá— situada a poca dis-

tancia de Viçosa, donde se encuentra uno de los mejores centros de estudios agronómicos del país; y financieros, porque, careciendo de recursos para poder salir de aquellos lugares, conseguí una generosa beca en Viçosa, con hospedaje y alimentación gratuitas durante todo mi curso universitario.

Mi segunda suerte fue descubrir, durante mi curso de agronomía, que poseía inclinaciones para estudios relacionados con las Ciencias Naturales, especialmente Botánica y Ecología. Jamás habría descubierto esas predilecciones latentes, si no hubiese tenido la suerte de encontrarme en Viçosa algunos excelentes profesores del área biológica. No puedo dejar pasar esta grata oportunidad sin rendir homenaje y expresar mis agradecimientos a mi primer profesor de Botánica y orientador de mis pasos iniciales en la carrera científica, el renombrado Fitopatólogo Octavio de Almeida Drummond, todavía hoy, activo investigador de la EMBRAPA. Fue una gran suerte para mí haber sido su alumno y, por algún tiempo, Asistente de Enseñanza, recibiendo, a través de su ejemplo como científico y hombre de bien, el estímulo que tanto ayudó a mi propia formación profesional.

Una vez terminados mis estudios universitarios, no fue fácil encontrar medios para vivir, o aun sobrevivir, a costas de la profesión que abracé. Nuevamente la suerte jugó un papel más importante que mis pocos conocimientos académicos. Inicialmente, conviene recordar que en la época de mi graduación, en plena dictadura "getulina", la agricultura era de las más desprestigiadas carreras profesionales en nuestro país. El sueldo de un agrónomo oscilaba entre 700 a 900 mil reis, hoy correspondientes a 70 y 90 centavos de cruzeiro. Con tal remuneración era posible comprar tal vez una bicicleta, objeto considerado de alto lujo para un recién graduado en Agronomía. Un automóvil era artículo para millonarios y el agrónomo, funcionario público en general, solamente alcanzaba a utilizar precarios vehículos de propiedad del Gobierno, casi siempre paralizados por falta de mantenimiento o por el racionamiento de gasolina impuesto por la guerra. A pesar de la falta de atractivo de los empleos ofrecidos por el Gobierno, eran esos los más codiciados por los recién graduados.

Para formarse una idea del funcionamiento, o de la falta de funcionamiento, de la burocracia agronómica en el Brasil de aquella época, conviene seña-



lar que prácticamente no existían servicios de extensión o de asistencia técnica como los que hoy conocemos. Los cargos más codiciados por los recién graduados se encontraban en las modestas estaciones experimentales del Gobierno o en las llamadas "Circunscripciones Agrícolas", que, más tarde, pasarían a denominarse "Oficinas de Fomento". Nunca conseguí descubrir en qué consistía, precisamente, el trabajo de una "Circunscripción Agrícola", denominación cuyo significado confieso ignorar o de una "Oficina de Fomento". En el interior de Minas, esas reparticiones casi siempre tenían un aspecto de botiquín, con algunos productos agrícolas colocados en filas en estantes rústicos, un pequeño escritorio en el centro, donde se sentaba el "doctor", y un infalible arado en la puerta para mostrar que el negocio era, sin duda, agrícola. En la pequeña ciudad donde me crié, los agricultores se dedicaban principalmente al cultivo del maíz y del tabaco, pero el Ingeniero Agrónomo aparentemente se dedicaba a otras actividades, siendo más conocido como el campeón de billar de los alrededores.

Me ofrecieron un cargo de "Jefe de Circunscripción" luego de mi graduación. A pesar de estar muy necesitado del empleo, resolví rechazar la oferta por dos motivos: primero porque no me consideraba psicológicamente preparado para el oficio de vendedor de mercaderías ni para dedicarme al juego de billar; segundo, porque aún mantenía la esperanza de seguir alguna carrera científica y no quería enredarme por ese camino en una pequeña ciudad del interior, atado a una burocracia con el misterioso nombre de "Circunscripción". El resultado práctico de esa decisión mía de no aceptar la primera oferta de trabajo, fue el castigo de no conseguir empleo durante casi un año, para decepción y pena de colegas y familiares. Por algún tiempo fui muy conocido como un ejemplo de agrónomo frustrado y fracasado.

Fui para Rio de Janeiro, con la ilusión de poder emplearme, aunque fuera como aprendiz, en una de las varias instituciones de investigación biológica existentes en nuestra ex-capital. Todo en vano. Para poder mantenerme mientras aguardaba alguna oportunidad de trabajo, acabé conformándome con un sencillo empleo en la sucursal de un periódico de Belo Horizonte, donde trabajé durante seis meses en el cargo de telefonista. Pasaba las noches recortando las noticias más importantes de los diarios de Rio de Janeiro,

para luego transmitir las para Belo Horizonte. Fue este el primer empleo que conseguí con mi diploma de Ingeniero Agrónomo, y esto gracias a la intervención de un hermano periodista.

Más o menos en aquella época entró en funcionamiento en Rio un alardeado centro de estudios con el nombre, muy atractivo para mí, de Instituto de Ecología, instalado por el Ministerio de Agricultura en la altura del Km 47 de la antigua carretera Rio/São Paulo. Visité el nuevo centro innumerables veces, con la esperanza de poder cambiar mi cargo de telefonista por uno de ecólogo. Invariablemente la respuesta era que el Centro sólo podía contratar a especialistas en Ecología, no habiendo vacantes para agrónomos recién graduados. Como contribución a la historia científica de Brasil, conviene observar que nuestro país fue una de las primeras naciones del mundo que creó un instituto especializado en Ecología, ciencia que sólo en años recientes comenzó a despertar gran interés, inclusive en países más civilizados. La institución se mantuvo con su denominación original por más de 30 años y —hecho inédito— tal vez haya sido el único Instituto de Ecología del mundo que consiguió pasar tantos años en funcionamiento sin haber producido nada en el campo de la Ecología. El problema fue finalmente resuelto, en años recientes, cambiándole el nombre al instituto.

Frustradas mis esperanzas de ingresar en el extinto Instituto de Ecología, participé en un concurso para auxiliar de oficina en el antiguo Instituto de Previsión del Servidor Público (IPASE), habiendo sido aprobado con un honroso tercer lugar entre centenas de candidatos de distintas formaciones, inclusive provenientes de tugurios y marginados. Trabajé en aquella institución durante varios meses, haciendo siempre grandes acrobacias para ocultarles a mis compañeros de trabajo mi formación de Ingeniero Agrónomo. Me convertí en especialista en consultas sobre jubilaciones, pensiones, peculios, fondos de garantía y ya estaba a punto de ser promovido a Jefe de Sección, cuando un colega caritativo me informó sobre una vacante para Profesor Asistente en la Escuela donde había estudiado. Presenté mi candidatura al cargo y nuevamente mi buena suerte me condujo de vuelta a Viçosa, donde fui a trabajar bajo la orientación de mi ex-profesor Octavio de Almeida Drummond, dando inicialmente lecciones de Botánica y, posteriormente Fisiología Vegetal. Así inicié la fase de mi verdadera

especialización profesional, con distintas etapas de adiestramiento, desde el autodidactismo hasta la posgraduación, variando mis predilecciones con el transcurrir de los años, sintiéndome, sin embargo, cada vez más interesado en superar mis limitaciones. Terminé por transformarme en lo que hoy me considero ser: una especie de estudiante viejo, que no consigue jamás terminar su curso.

Un lance de suerte particularmente importante en mi carrera profesional, fue la invitación que recibí, por recomendación de uno de mis ex-profesores en la Universidad de Cornell, para trabajar en cacao en el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, en Turrialba, Costa Rica. El Brasil, desde el inicio del siglo, ocupaba el liderazgo absoluto entre los productores de cacao del Continente Americano, y era natural que el IICA se interesase en contratar un técnico brasileño para trabajar en su programa con aquel cultivo. Esto ocurrió hace tantos años que ya no temo confesar ante los Directores del IICA aquí presentes, que al llegar a Costa Rica en 1951 nunca había visto siquiera una planta de cacao en toda mi vida. Solamente sabía que las semillas de la famosa planta eran utilizadas en la fabricación de chocolate y que, en Brasil, la producción provenía principalmente de Bahía, Estado que solamente tuve el placer de conocer algunos años más tarde y esto gracias a una iniciativa del Gobierno de los Estados Unidos. Relataré este curioso episodio, por considerarlo también de decisiva influencia en mi carrera. Recibió la Dirección del IICA, en 1953, una correspondencia de los Estados Unidos solicitando los servicios de un especialista en cacao para asesorar la misión de asistencia técnica mantenida por aquel país en el Estado de Bahía. El especialista debería colaborar con los técnicos del antiguo Instituto Agronómico do Leste, del Ministerio de Agricultura, en la programación de trabajos de una recién creada estación experimental de cacao, en el municipio de Juçari. Como no había en Turrialba, por aquella época, ningún otro especialista en condiciones de viajar a Brasil, el IICA decidió indicarme para el honroso e interesante viaje, de la cual conservo deliciosas reminiscencias, comenzando por el incidente de mi recepción en Salvador.

Por tratarse de un viaje patrocinado por el Gobierno Americano, tuve el honor de ser recibido en el aeropuerto por el Cónsul de aquel país, así como por un funcionario del Ministerio de Agricultura que apa-

rentemente pensaba que mi nacionalidad era norteamericana. La amable conversación inicial fue en idioma inglés, hasta que el colega del Ministerio me sorprendió con la siguiente pregunta: "Do you speak Portuguese?". Le expliqué que era natural de Minas Gerais y que, obviamente, hablaba portugués desde pequeño. Sentí, por su expresión, que le había causado honda decepción. Miró extrañamente para el Cónsul americano, como preguntándole: "qué cuento es ese de mandar a un mineiro a enseñar a los bahianos a sembrar cacao?". Felizmente, después de esa desconcertante recepción, hice luego gran número de amigos entre mis colegas bahianos, lo que mucho me ayudó en el desempeño de mi misión. Para mí el resultado más importante del viaje fue enamorarme perdidamente de Bahía y de su gente. Convencido del extraordinario potencial agrícola de la región cacaotera y sintiendo de inmediato la precariedad de los servicios de asistencia técnica que existían en aquella época, regresé a Costa Rica imbuído del deseo de volver a Bahía permanentemente, para colaborar en los planes gubernamentales de asistencia técnica al cultivo del cacao. Tuve la felicidad de ver concretada esa aspiración, gracias a un convenio de colaboración técnica entre el IICA y el Gobierno de Brasil, realizado por inspiración de mi gran amigo Carlos Brandão, Primer Secretario General de la CEPLAC.

En el golpe de suerte más grande de mi vida, vine para Bahía en 1963, encargado por el IICA de colaborar con la CEPLAC en el planeamiento e implantación del Centro de Investigaciones del Cacao y del Departamento de Extensión, institución que es hoy motivo de orgullo de la agricultura brasileña. Continué aún como funcionario del IICA, pero asignado a la CEPLAC, por catorce años. Al desvincularme del IICA, en marzo de 1977, para afiliarme directamente a la CEPLAC, dirigí al Director General, José Emilio G. Araujo, una carta de despedida en que afirmé, entre otras cosas, lo siguiente:

"Dejar el IICA fue para mí una decisión muy difícil de tomar. En verdad, no recuerdo haber titubeado tanto, ni haber demorado tanto tiempo, para decidir lo que debo hacer. No fueron las dudas ni las incertidumbres del futuro lo que me hizo titubear. Lo verdaderamente difícil fue enfrentar esa sensación incómoda de apartarme de una institución a la que estuve tan íntimamente ligado por más de 26 años, o, más precisamente, 26 años y tres meses.

No exagero en afirmar que el IICA no fue para mí sólo una simple institución empleadora, sino, sobre todo, una gran escuela de trabajo, donde forjé mi carrera profesional. Siempre habré de reconocer que si algo de utilidad conseguí realizar en la vida, lo debo en gran parte a la experiencia profesional que adquirí en el IICA. No voy, por esto, a olvidar la gran deuda que tengo para con esta gran institución y espero, sinceramente, poder continuar colaborando con ustedes, aunque afiliado a otra organización”.

A mis compañeros de la CEPLAC, especialmente a mis amigos Carlos Brandão y José Haroldo Vieira, actual Secretario General, no puedo tampoco dejar de expresar mi profunda gratitud por todo lo que hicieron por mí. Recibí de estos dos buenos amigos el mejor presente que podría desear en mi vida: la confianza, el estímulo y el apoyo irrestricto para el trabajo que me propuse realizar. Fue un placer y un honor trabajar al lado de estos compañeros en la concreción de una obra que tanto beneficio viene dando a nuestra tierra y a nuestra gente. A ellos debo, en gran parte, los méritos de este homenaje, pues estoy consciente de que difícilmente habría tenido la honra de ser seleccionado entre los candidatos a la Medalla Agrícola Interamericana, si no hubiese tenido la oportunidad de prestar mi colaboración a la CEPLAC.

Señores: como ex-funcionario del IICA, institución a la que honoríficamente aun pertenezco como profesional emérito, conozco de tiempo atrás la historia de la Medalla Agrícola Interamericana. Sé, de memoria, la lista de los renombrados profesionales que la recibieron en el pasado —todos escogidos por sus meritorios servicios al desarrollo de la agricultura en nuestro Continente— y confieso, con sinceridad, que jamás esperé ser algún día agraciado con tan gratificante honor. Estoy profundamente agradecido al IICA y, de forma muy especial, a los representantes de los países americanos que participaron en la reunión de su Junta Directiva en La Paz, en mayo último, cuando mi nombre fue seleccionado para este homenaje. Confieso humildemente ser éste el más importante acontecimiento de mi vida. Para expresar lo que siento, prefiero recordar dos versitos que siempre significaron mucho para mí. El primero, de autor desconocido, dice lo siguiente:

Pedí a Dios un consejo  
Para encontrar alegría,  
Dios me mostró la tierra y dijo:  
Trabaja, siembra y cría.

Al que yo añadí:

Trabajé mucho la tierra,  
Hice todo lo que Dios mandó.  
No hice dinero en la vida,  
Pero la alegría quedó.

---

## VIDA Y OBRA DEL DR. PAULO DE TARSO ALVIM

---



*Con emoción, el Dr. Paulo de Tarso Alvim observa la Medalla Agrícola Interamericana, el más alto honor concedido en el campo de la agricultura y de la vida rural.*

**Nacimiento:** Ubá, Minas Gerais, Brasil — 23 de febrero de 1919.

**Educación:** Escuela Superior de Agricultura de la Universidad Federal de Viçosa, Minas Gerais — Ingeniero Agrónomo, 1940.

Escuela de graduados de la Universidad de Cornell, Ithaca, N.Y., Estados Unidos – Doctor en Filosofía (Ph.D.), con especialización en Fisiología Vegetal, Agricultura Tropical y Ecología, 1948.

#### **A. CARRERA PROFESIONAL**

- 1941 – 1945 Profesor Asistente de Botánica y Fisiología Vegetal en la Escuela Superior de Agricultura de la Universidad Rural del Estado de Minas Gerais (hoy denominada Universidad Federal de Viçosa), Viçosa, Minas Gerais.
- 1945 – 1947 Estudios de posgraduación conducentes al grado de Doctor en Filosofía (Ph.D.), en la Escuela de Posgraduación de la Universidad de Cornell, Ithaca, N.Y., Estados Unidos.
- 1948 – 1950 Profesor Titular de Botánica y Fisiología Vegetal en la Escuela Superior de Agricultura de la Universidad Federal de Viçosa, Viçosa, Minas Gerais.
- 1951 – 1955 Investigador y Profesor en la Escuela de Posgraduados del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas–OEA, en Turrialba, Costa Rica.
- 1955 – 1963 Investigador, Profesor de Agricultura Tropical y Fisiología Vegetal de la Zona Andina del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas–OEA, en Lima, Perú.
- 1963 – 1977 Director Técnico de la CEPLAC y de CEPEC (hasta 1974), cedido por el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas–OEA, en convenio con el Gobierno de Brasil. Principal responsable por el planeamiento, organización e instalación del Centro de Investigación del Cacao (CEPEC) y otros departamentos técnicos de la CEPLAC.

1977 hasta el presente      Director Científico de la CEPLAC.

## **B. CARGOS HONORIFICOS**

- 1949 – 1950      Fundador de la Sociedad Botánica del Brasil y Presidente de la Comisión Organizadora.
- 1954 – 1960      Secretario General del Comité Técnico Interamericano de Cacao.
- 1958              Coordinador de la III Reunión Sur–Americana de Botánica, realizada en Lima, Perú.
- 1954 – 1958      Secretario General de la V, VI, y VII Conferencia Interamericana del Cacao, realizadas respectivamente en Turrialba, Costa Rica, del 4 al 10 de julio de 1954; en Salvador, Bahía, del 20 al 27 de mayo de 1956; y en Palmira, Colombia, del 13 al 18 de julio de 1958.
- 1964 – 1965      Presidente de la Sociedad Botánica del Brasil.
- 1965              Organizador y Coordinador del I Simposio Latinoamericano de Fisiología Vegetal, realizado en Itabuna, Bahía, Brasil.
- 1965 – 1967      Asesor del Instituto Central de Ciencias de la Universidad de Brasilia.
- 1966              Presidente del Grupo de Trabajo de Cacao de la FAO, Roma, Italia.
- 1967              Presidente del II Simposio Latinoamericano de Fisiología Vegetal, realizado en Mendoza, Argentina.
- 1967              Coordinador y Secretario General de la II Conferencia Internacional de Investigación en Cacao, realizada en Salvador, Bahía, Brasil.



- 1968 **Presidente del Seminario sobre Metodología de Investigaciones en Productividad Vegetal, realizado en Itabuna, Bahía.**
- 1968 – 1971 **Asesor de la Sociedad Botánica de Brasil.**
- 1968 – 1972 **Asesor de la Fundación para el Desarrollo de la Ciencia, Bahía.**
- 1968 – 1972 **Miembro del Consejo Universitario de la Universidad Federal Rural de Rio de Janeiro.**
- 1969 – 1972 **Consejero de la Sociedad Brasileña para el Progreso de la Ciencia.**
- 1972 – 1976 **Primer Presidente de la Sociedad Latinoamericana de Fisiología Vegetal.**
- 1972 **Coordinador del Simposio Interamericano de Ecología Tropical, patrocinado por el Programa IICA-Trópicos, CEPEC, Itabuna.**
- 1972 **Miembro del Comité Ejecutivo de la “American Society of Plant Physiologists”, Estados Unidos.**
- 1973 **Miembro del Consejo Deliberativo (Asesor) del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq).**
- 1975 **Presidente del Comité Internacional de la UNESCO para el Proyecto sobre “Efecto del aumento de las actividades humanas en las regiones tropicales húmedas” (Proyecto No.1 del Programa “El Hombre y la Biosfera”).**
- 1975 **Organizador y Coordinador del Simposio Internacional sobre Ecofisiología de Cultivos Tropicales, realizado en Manaus, Amazonas, Brasil.**

1975      **Miembro de la Junta Directiva del Centro Internacional de Agricultura Tropical, Cali, Colombia.**

### **C. PARTICIPACION EN REUNIONES INTERNACIONALES**

**Participó en innumerables reuniones internacionales de carácter técnico, en calidad de conferencista o invitado especial, realizadas en los siguientes países: Alemania, Argentina, Bélgica, Brasil, Canadá, Colombia, Costa Rica, Costa de Marfil, Ecuador, Estados Unidos, Francia, Ghana, Inglaterra, Italia, Holanda, Honduras, Malasia, Nigeria, Panamá, República Dominicana, Trinidad-Tobago, Togo y Venezuela.**

### **D. DISTINCIONES RECIBIDAS**

1939 – 1940      **Presidente del Directorio Académico de la Escuela Superior de Agricultura de Viçosa.**

1940              **Orador oficial del grupo de graduación de Ingenieros Agrónomos de la Escuela Superior de Agricultura de la Universidad Federal de Viçosa, Minas Gerais.**

1949              **Paraninfo del grupo de Ingenieros Agrónomos de la Escuela Superior de Agricultura de la Universidad Federal de Viçosa, Minas Gerais.**

1968              **Paraninfo del grupo de Ingenieros Agrónomos de la Escuela Superior de Agricultura de la Universidad Federal de Viçosa, Minas Gerais.**

1973              **Medalla Conmemorativa (Honor al Mérito) del Jubileo de Plata de la Sociedad Brasileña para el Progreso de la Ciencia.**

1973              **Título de “Ciudadano Bahiano”, concedido por la Cámara de Diputados de Bahía.**

- 1973 Medalla del Mérito Agronómico, conferida por la Federación de Ingenieros Agrónomos de Brasil.
- 1975 Medalla de la Orden del Mérito de Bahía, en el grado de Comendador, conferida por el Gobernador del Estado de Bahía.
- 1976 Paraninfo del grupo de Ingenieros Agrónomos de la Escuela de Agronomía de la Universidad Federal de Bahía, Cruz das Almas, Bahía.
- 1976 Premio "Agricultura de Hoy", concedido por la Editorial Bloch.
- 1978 Diploma de Honor al Mérito, concedido por la Sociedad Argentina de Fisiología Vegetal.
- 1978 Diploma de Honor al Mérito, concedido por el Instituto Nacional de Investigaciones de la Amazonía.
- 1978 "Investigador Emérito" del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas—OEA.

**Otras distinciones recibidas:**

En la literatura botánica ha sido homenajeado con la descripción de tres nuevos géneros y cuatro nuevas especies de la región cacaotera, a saber:

- a. *Alvimia*, nuevo género de Bambusae
- b. *Alvimiantha*, nuevo género de Rhamnaceae
- c. *Mycoalvimia*, nuevo género de fungo
- d. *Acanthosyris paulo—alvinii* Barroso, nueva especie de Santalaceae
- e. *Tibouchina paulo—alvinii* de la Viña, nueva especie de Melastromataceae

- f. **Strychnos alvimiana** Krukoff y Barwel, nueva especie de Loganiaceae
- g. **Araecoccus alvimii** Harley, nueva especie de Bromeliaceae

Miembro de la Academia Brasileña de Ciencias.

Título de "Ciudadano Ilheense", concedido por la Cámara Municipal de Ilheus, Bahía.

## E. CONTRIBUCIONES PRINCIPALES

- Inventó un instrumento de gran utilidad para los Botánicos, Fisiólogos y Agrónomos, conocido internacionalmente y citado en libros de texto de Fisiología, como "Porómetro de Alvim", utilizado para evaluar el grado de deficiencia del agua en plantas a través de la apertura de los estomas (Referencias: "A new type of porometer for measuring stomatal opening and its use in irrigation studies". In Symposium on Methodology of Eco-Physiology, UNESCO, 1965. pp.325-329. "Stomatal opening as a practical indicator of moisture stress in cotton". *Physiologia Plantarum* 9:308-312. 1966).
- Inventó un tipo de dendrómetro simple y de gran utilidad, no sólo para medir el crecimiento en diámetro de los árboles, sino también para investigar los efectos de la falta o de exceso de agua sobre la fisiología de las plantas. Propuso la denominación de "Fitotensiómetro" para el referido aparato (Referencia: "A new dendrometer of monitoring cambium activity and changes in the internal water status of plants". *Turrialba* 25:445-447. 1975).
- Fue el primero en demostrar que diversas plantas tropicales necesitan de un "choque" de deshidratación-hidratación (secuencia de período seco a período húmedo) para poder abrir sus flores o renovar su follaje (flujos de crecimiento). Propuso el término de "hidroperiodismo" para referirse al fenómeno. (Referencias: "Moisture stress as a requirement for flowering of coffee". *Science* 132 (3423):354. 1960. "Tree growth periodicity

in tropical climates". In Zimmermann, N.H. Formation of wood in forest trees. New York, Academic Press, 1964. pp: 479–495).

- Fue el primer técnico en demostrar experimentalmente que la formación de los “campos cerrados” –tipo de vegetación que ocupa el 20 por ciento de todo el territorio brasileño– está relacionada a factores edafológicos, especialmente a deficiencias minerales, conforme fue divulgado en sus trabajos: “El suelo como factor ecológico en el desarrollo de la vegetación en el centro–oeste del Brasil”, Turrialba 2(4): 153–160, 1962; “Soil as an ecological factor in the development of vegetation in the Central plateau of Brazil”. In Proceedings of the 6th International Grassland Congress, Pennsylvania State College, Pa. Agosto 17–23. 1952; “Teorías sobre a formação de campos cerrados”. Revista Brasileira de Geografía 16(4):496–498. 1954.  
Brasileira de Geografía 16(4):496–498. 1954.
- Mucho ha contribuido con sus investigaciones a mejorar los conocimientos sobre la fisiología de la producción de cultivos tropicales (especialmente cacao y café), habiendo editado un libro sobre el asunto, publicado en los Estados Unidos (Alvim, P. de T. y Kozlowski. T. T. Ecophysiology of tropical crops. Academic Press, 1977. 509 p).
- Durante los últimos años viene conduciendo, bajo los auspicios del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq), una serie de trabajos sobre problemas ecológicos y agrícolas de la Región Amazónica. Sus conceptos sobre el potencial agrícola de la Amazonía están reunidos en las publicaciones: “Los trópicos bajos de América Latina: recursos y ambiente para el desarrollo agrícola”. In Simposio sobre el Potencial de los Trópicos Bajos de América Latina, Cali, Colombia, Oct. 13, 1974. pp. 43–61; “Agricultura nos Trópicos Úmidos: potencialidade e limitações”. Centro de Pesquisas do Cacao (Itabuna), 1975. 20 p; “The balance between conservation and utilization in the humid tropics with special reference to the

Amazon region of Brazil". In Prance, G. T. y Elias. T.S. eds. *Extinction is forever*. Millbrook, N.Y., New York, Botanical Garden, 1977. pp. 347–352; "Perspectivas de produção agrícola na Região Amazônica. *Interciência* 3(4):243–249. 1978.

## **F. PRINCIPALES INICIATIVAS TECNICO-ADMINISTRATIVAS**

- Al frente de la planificación técnica-científica de la CEPLAC, fue el principal responsable por la organización e implantación de los departamentos técnicos de esa institución modelo y, de manera especial, del CEPEC, considerado en Brasil y en el exterior como uno de los más bien concebidos centros para estudios agronómicos en regiones tropicales.
- Colaboró en la conducción de diversos trabajos que redundaron en el gran aumento de la producción de cacao en Brasil, que pasó de un promedio anual de aproximadamente 140.000 toneladas entre 1961 y 1965, a cerca de 250.000 en los últimos años. Entre los trabajos realizados bajo su dirección técnica y que contribuyeron a ese aumento de producción, merecen destacarse los siguientes:
  - a. Introducción de mejores prácticas de manejo (reducción de sombreado, aplicación de fertilizantes, control de plagas).
  - b. Creación y distribución a los agricultores de variedades híbridas de cacao de alta producción.
- Como investigador y profesor del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, en Turrialba, Costa Rica, y en Lima, Perú, ofreció cursos regulares de posgraduación y varios cursos internacionales intensivos sobre Fisiología Vegetal y Cultivos Tropicales, proporcionando adiestramiento a más de 300 profesionales de diversos países latinoamericanos. Bajo su orientación, cerca

de 30 profesionales obtuvieron el título de **Magister Scientiae (M.S.)**.

- En 1965, dio inicio a las “Reuniones Latinoamericanas de Fisiología Vegetal”, las cuales se vienen repitiendo cada dos años, en diferentes países de América Latina. Como resultado de esa iniciativa fue fundada, en 1971, la Sociedad de Fisiología Vegetal, habiendo sido elegido como su primer Presidente, para el período de 1972/1976.
- En 1949 fundó, con la colaboración de otros científicos brasileños, la “Sociedad Botánica del Brasil”, entidad que vienen promoviendo anualmente, desde 1950, los “Congresos Nacionales de Botánica”, y que cuenta en la actualidad con más de 1.000 asociados, entre brasileños y extranjeros.
- Como profesor de la Universidad Federal de Viçosa (ex—Escola Superior de Agricultura y Veterinaria del Estado de Minas Gerais), fue el iniciador de la enseñanza de Fisiología Vegetal en el país, introduciendo esta materia en el currículo académico del curso superior de agronomía, habiendo ofrecido el primer curso formal sobre esa materia en el año 1943.
- Colaboró en la fundación de las siguientes publicaciones periódicas:
  - a. Revista “Seiva”, publicada por el Directorio Académico de la Escuela Nacional de Viçosa, desde 1940, ocasión en que ocupaba el cargo de Presidente del mencionado Directorio.
  - b. Revista “Theobroma”, publicación trimestral de la CEPLAC iniciada en 1969, para divulgación de trabajos científicos sobre cacao y otros cultivos de la región cacaotera, con un tiraje de 4.000 ejemplares.
  - c. “Cacau Atualidades”, publicación trimestral de la CEPLAC para extensionistas y agricultores, con un tiraje de 5.000 ejemplares, iniciada en 1964.

## **G. SOCIEDADES CIENTIFICAS A LAS QUE PERTENECE**

- **Sociedade Botânica do Brasil (fundador y ex-Presidente)**
- **Sociedade Latinoamericana de Fisiología Vegetal (primer Presidente, de 1972 a 1976)**
- **American Society of Plant Physiologists (Miembro del Consejo Deliberativo)**
- **Sociedade Brasileira para o Progresso da Ciencia (Miembro del Consejo y actual Secretario Regional)**
- **Scandinavian Society of Plant Physiology**
- **Botanical Society of America**
- **American Society of Horticultural Sciences**
- **International Society for Horticultural Science**
- **International Society of Tropical Biology**
- **American Association for the Advance of Science**
- **Sociedade Honorária Sigma Xi**
- **Sociedade Honorária Phi Kappa Phi**

## **H. PUBLICACIONES CIENTIFICAS**

Ha publicado, dentro de Brasil y en el exterior, cerca de 200 trabajos técnicos—científicos. Entre los principales se destacan los siguientes:

1. **ALVIM, Paulo de T.** A atividade fotossintética das células guardas. In congresso Sudamericano de Botânica, 2o. Tucuman, Oct. 10—17, 1948. Actas, Lilloa, 19:5—10, 1949.
2. \_\_\_\_\_ Studies on the mechanism of stom-



- atal behavior. *American Journal of Botany* 36(36):781–791. 1949.
3. ——— Observações ecológicas sobre a flora da região semi-árida do Nordeste. *Revista Ceres (Viçosa, Brasil)*, 8(44):105–111. 1949.
  4. ——— The influence of the green mesophyl in stomatal movement. *Plant Physiology*, 27(1):206–209. 1952.
  5. ——— Soil as an ecological factor in the development of vegetation in the Central plateau of Brazil. In *International Grassland Congress 16th. Pennsylvania State College Pa. August 17–23, Proceedings*. 1952.
  6. ——— y Araujo, Wilson A. El suelo como factor ecológico en el centro-oeste del Brasil. *Turrialba*, 2(4):153–160. 1952.
  7. ——— Studies on the cause of cherelle wilt of cacao. *Turrialba*, 4(2):72–78. 1954.
  8. ——— Teorias sobre a formação de campos cerrados. *Revista Brasileira de Geografía*. 16(4):496–498. Out–Dez.
  9. ——— y Havis, John R. An improved infiltration series for studying stomatal opening as illustrated with coffee. *Plant Physiology*, 29(1):97–98. 1954.
  10. ——— Estímulo de la floración y fructificación del cafeto por aspersiones con ácido giberélico. *Turrialba*, 8(2):64–72. También em: *Agronomía (Lima, Perú)*, 25 (93):9–23. 1958.
  11. ——— Recent advances in our knowledge of coffee trees: 1. Physiology. *Coffee and Tea industries and the Flavro Field*, 81 (11):17–25. Nov. 1958.  
También en español: *Fisiología del café*. In *Progresos en la técnica de la producción de café*, Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (Turrialba, Costa Rica), 1958. pp. 11–25.

12. ——— El sombramiento del cacao desde el punto de vista fisiológico. In Conferencia Interamericana de Cacao, 7a. Palmira, Colombia, Julio 13–19, 1958. Bogotá, Ministerio de Agricultura, 1960. pp. 294–303.
13. ——— Stomatal opening as a practical indicator of moisture deficiency in cacao. *Phyton* 15(1):79–89. Sept, 1960.
14. ——— Un procedimiento simple para conservar el poder germinativo de las semillas de cacao. Conferencia Interamericana de Cacao, 7a. Palmira, Colombia, Julio 13–19. Bogotá, Ministerio de Agricultura, 1960. pp. 277–282.  
También en inglés. A simple method of conserving the germinating power of cacao seeds. Kent, Commonwealth Bureau of Horticulture and plantation Crops, East Malling Research Station. 5 p.
15. ——— Moisture stress as a requirement for flowering of coffee. *Science* 132(3423):354. Aug. 1960.
16. ——— Las necesidades de agua del cacao. *Turrialba* 10(1):6–16. 1960.
17. ——— Net assimilation rate and growth behavior of beans as affected by gibberelic acid urea and sugar sprays. *Plant Physiology* 35(3):285–288. 1960.
18. ——— Energía solar y productividad agrícola. *Agronomía (Lima, Perú)* 29(2):115–123. 1962.
19. ——— Tree growth periodicity in tropical climates. In Zimmermann, N.H., ed. *Formation of wood in forest trees*. New York, Academic Press, 1964. pp. 479–495.  
También en portugués: Periodicidade do crescimento das árvores em climas tropicais. In Congresso da Sociedade Botânica do Brasil, 15<sup>o</sup> Pôrto Alegre, Jan. 17–18. *Anais. Pôrto Alegre, Universidade Federal do Rio Grande do Sul*, 1967. pp. 405–422.

20. \_\_\_\_\_ A new type of porometer for measuring stomatal opening and its use in irrigation studies. In Symposium on Methodology of Ecophysiology, Montpellier, France, 1962. Paris, UNESCO, 1965. pp. 325–329.
21. \_\_\_\_\_ Stomatal opening as a practical indicator of moisture stress in cotton. *Physiologia Plantarum* 19:308–312. 1966. También en: *Investigaciones agropecuarias del Perú (Perú)*. 1(1):9–12. 1970.
22. \_\_\_\_\_ Eco-physiology of the cacao tree. In Conference Internationale sur les Recherches Agronomiques Cacaoyeres. Abidjan, 15–20 november, 1966. París, 1967. pp. 23–35.
23. \_\_\_\_\_ y Quiñones, I. Mudança de sexo em pepino para aumentar a produtividade. *Ciência e Cultura (São Paulo, Brasil)*, 19(3):562–566. Set. 1967.
24. \_\_\_\_\_ y Santana, C.J.L. Diagnóstico das deficiências minerais em solos da região Amazônica. Belém, Pará, 6–11, 1966. *Atas. Rio de Janeiro. Conselho Nacional de Pesquisas*, 1967. pp. 69–73.
25. \_\_\_\_\_ Some factors to be considered in diagnosing moisture deficiency by stomatal opening. *Ciência e Cultura (São Paulo, Brasil)*, 20(4):726–732. 1968.
26. \_\_\_\_\_ Santana, C.J.L. y Miranda, E.R. Avaliação da fertilidade de alguns solos de cerrado por meio de ensaios de microparcelas. *Ciência e Cultura (São Paulo, Brasil)*. 20(3):613–619. 1968.
27. \_\_\_\_\_ y Seeschaaf, K. W. Die back and death of cacao trees caused by a new species of parasitic tree. *Nature* 219 (5161): 1386–1387. 1968.
28. \_\_\_\_\_ y Morretes, B.L. Mecanismo estomático de *Alocasia macrorhiza* variegata em relação à anatomia foliar e ao papel desempenhado pelo parênquima clorofilado.

Boletim da Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras da Universidade de São Paulo (Série Botânica no. 24) 331:239–252. 1969.

29. MADEIROS, A.C. y Alvim Paulo de T. Influência da respiração foliar sobre o encistamento e germinação dos zoosporos de *Phytophthora palmivora* (Butl) Butl. In Conferencia de Pesquisas em Cacau, 2a. Salvador, Bahia e Itabuna, Bahia, Brasil, 19 a 26 de novembro de 1967. Memórias. Itabuna, Centro de Pesquisas do Cacau. 1969.
30. ALVIM, Paulo de T., Machado, A.D. y Vello, F. Physiological responses of cacao to environmental factors. International Cacao Research Conference 4th, Trinidad and Tobago, 9–18 January, 1972. pp. 210–225.  
También en: Revista Theobroma, CEPEC, Ilhéus, 4(4):3–25. 1974.
31. ————— y Rosário, M. Cacau ontem e hoje. Livro comemorativo da inauguração das novas instalações da CEPLAC e do Centro de Pesquisas do Cacau, em 5 de junho de 1972. Ilhéus, CEPLAC, 1972. 83 p.
32. ————— Factors affecting flowering of coffee. In Symposium on the Fundamental Approaches to Plant and Animal Improvement. Cali (Colombia), November 27 – December 1st, 1972. 1973. 17 p.  
También en: In srub, A.M. (ed) Genes, Enzymes and Populations. Plenum Publishing Corporation, 1973. pp. 193–202.
33. ————— Pesquisas com o cacau no Brasil. Ciência e Cultura, 25(5):409–424. 1973.
34. ————— Los trópicos bajos de América Latina: recursos y ambiente para el desarrollo agrícola. In El potencial de los trópicos (Simpósio sobre el Potencial de los Trópicos Bajos de América Latina) Cali, Colombia, Oct. 13, 1973. 1974. pp. 43–61.
35. ALVIM, R. y Alvim, Paulo de T. The possible role of abscisic acid and cytokinins in

growth rhythms of *Theobroma cacao* L. *Revista Theobroma*, CEPEC, Ilhéus, 4(3): 3-12. 1974.

36. ALVIM, Paulo de T. y Cabala, F.P. Um novo sistema de representação gráfica da fertilidade dos solos para cacau. *Cacau Atualidades* 11(1):2-6. 1974.
37. ——— A new dendrometer for monitoring cambium activity and changes in the internal water status of plants. *Turrialba*, 25:445-447. 1975.
38. ——— Agricultura nos trópicos úmidos: potencialidades e limitações. Ilhéus, CEPEC, 1975. 20 p.
39. ——— Cocoa Research in Brazil, *Cocoa Growers Bulletin*, 23:18-24. 1975.
40. BARTLEY, B. y Alvim, Paulo de T. Brazil's program for the expansion of cacao production and utilization. *The Manufacturing Confectioner*. June 1976.
41. ALVIM, Paulo de T. The balance between conservation and utilization in the humid tropics with special reference to Amazonian Brazil. In Prance, G. T. and Elias, T.S. (eds) *Extinction is forever*. The New York Botanical Garden, 1977. pp. 347-352.
42. ——— Ecological and physiological determinants of cacao yield. In *International Cocoa Research Conference, 5th*, Ibadan, Nigeria, 1975. Ibadan, Nigeria, CRIN, 1977. pp. 25-38.
43. ——— y Kozlowsky, T. T. eds. *Ecophysiology of Tropical Crops*. New York, Academic Press, 1977. 502 p.
44. ——— Cacao. In Alvim, Paulo de T. y Kozlowsky, T.T. eds. *Ecophysiology of Tropical Crops*. New York, Academic Press, 1977. pp. 279-313.
45. ALVIM, R. y Alvim, Paulo de T. Hydroperiodicity of tropical trees. In *International Cocoa Research Conference, 5th*, Ibadan,

Nigeria, 1975. Proceedings, Ibadan, Nigeria, CRIN, 1977. pp. 204–209.

46. ALVIM, Paulo de T. Floresta amazônica: equilíbrio entre utilização e conservação. *Ciência e Cultura* 30(1):9–16. 1978.
47. ——— Perspectivas de produção agrícola na Região Amazônica. *Interciência* 3(4): 243–249. 1978.
48. ——— y Alvim, R. Environmental requirements of cacao with emphasis on responses to shade and moisture stresses. In *International Conference on Cocoa and Coconuts*, Kuala Lumpur, Malaysia, 1978. (in press)
49. ——— Relation of climate to growth periodicity in tropical trees. In Tomlinson, P. B. and Zimmermann, M. B. *Tropical trees as living systems*. Cambridge, Cambridge University Press, 1978. pp. 445–464.
50. ——— A expansão da fronteira agrícola no Brasil. Ilhéus, CEPEC, 1978. 32 p. Trabajo presentado en el Seminario Nacional de Política Agrícola, Brasília, 22 a 25 de noviembre, 1978.
51. ——— Los factores de la productividad agrícola. In *V Congreso Venezolano de Botánica*, Barquisimeto, Venezuela, 1978. pp. 165–187.
52. ——— y Alvim, R. Energía a partir de plantas: un nuevo desafío para la agricultura tropical. In *Simpósio sobre Fuentes Energéticas Renovables*, Panamá, noviembre, 1978.

---

## BREVE HISTORIA DE LA MEDALLA AGRÍCOLA INTERAMERICANA

---

1. La Medalla Agrícola Interamericana es la más alta distinción establecida en América para reconocer y estimular pública e internacionalmente la obra y los méritos sobresalientes de quienes se consagran a trabajar, en cualquier país del Continente Americano, por el desarrollo de la agricultura y de la vida rural.

2. Fue creada por el Consejo Técnico Consultivo del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas con el consenso de los Gobiernos de las Repúblicas Americanas, en la Segunda Reunión, efectuada en Turrialba, Costa Rica, del 10 al 14 de marzo de 1957 (Resolución CTC/11/Doc.No.25, 3- 13- 57).

3. El Reglamento correspondiente fue elaborado por la Dirección General del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas y aprobado por el Consejo Técnico Consultivo en su Tercera Reunión celebrada en Santiago de Chile, del 10 al 13 de marzo de 1958 (Resolución No. 8).

4. En la Quinta Reunión del Consejo Técnico Consultivo celebrada en Lima, Perú, del 7 al 11 de marzo de 1960, se introdujo al Reglamento una primera modificación importante con la finalidad de elevar la jerarquía y prestigio de la Medalla Agrícola Interamericana (Resolución No. 8).

5. En virtud de esta modificación del Reglamento propuesta y adoptada de acuerdo con la política de refinamiento continuo de los métodos, estrategias e instrumentos de acción del IICA, el Consejo Técnico Consultivo decidió que la Medalla Agrícola Interamericana fuese conferida en el futuro con un criterio selectivo sumamente riguroso. Privó en este organismo el concepto de beneficiar con el otorgamiento de esta alta distinción a los más preclaros valores científicos de la agricultura americana.

6. En consecuencia, acordó revisar las órdenes de conferimiento de la distinción y creó en primer lugar la categoría única de la Medalla Agrícola Interamericana, la cual definió en la orden de INVESTIGA-

CIÓN y/o ENSEÑANZA. Estableció en la misma Resolución una segunda orden de distinción, consistente en el otorgamiento de un Diploma de Honor, también llamado Diploma del Mérito Agrícola. Quedó establecido, asimismo, que este Diploma fuese conferido igualmente como reconocimiento público en el ámbito continental americano a aquellos valores personales cuya obra en el campo del desarrollo agrícola y la vida rural, sin haber alcanzado aún su culminación, hubieren trascendido ejemplarmente por sus beneficios y éstos fuesen merecedores de emulación y estímulo.

7. En la Séptima Reunión del Consejo Técnico Consultivo efectuada en San José, Costa Rica, del 5 al 9 de marzo de 1962, quedaron ratificadas las disposiciones del Reglamento sobre la Medalla Agrícola Interamericana y sobre el Diploma del Mérito Agrícola (Resolución No. 7). Se estableció también por medio de esta Resolución, que las postulaciones, tanto para la Medalla, como para el Diploma, debían hacerse exclusivamente a través de los Delegados Permanentes de los Países ante el Consejo Técnico Consultivo; y que la documentación correspondiente señalada por el Reglamento sobre los antecedentes de los candidatos para ambas distinciones, debía ser presentada al Secretario General del mismo Consejo, incluso en la primera sesión de las Reuniones Anuales de este organismo.

8. En la Decimocuarta Reunión del Consejo Técnico Consultivo, efectuada en Quito, Ecuador, del 21 al 23 de abril de 1969, se adoptaron nuevas disposiciones tendientes a identificar las postulaciones, específicamente, para la Medalla Agrícola Interamericana y para el Diploma del Mérito Agrícola (Resolución No. 2). Ello con el fin de que las cartas de presentación de candidatos que hicieran llegar los Representantes Permanentes indicaran el tipo de reconocimiento solicitado. La misma Resolución agregó el concepto de que el hecho de haber obtenido el Diploma del Mérito Agrícola, no constituía impedimento para que el poseedor de éste pudiera ser postulado en años sucesivos a la obtención de la Medalla Agrícola Interamericana.

9. En la Decimoséptima Reunión, celebrada en San Salvador, El Salvador, el 5 de mayo de 1972, el Consejo Técnico Consultivo resolvió solicitar al Director General del IICA la preparación de un nuevo



Reglamento de la Medalla Agrícola Interamericana para ser sometido a la consideración del mismo Consejo en su Decimoctava Reunión (Resolución 2). Esta Resolución se originó en la modificación del Reglamento aprobada en la Quinta Reunión del Consejo celebrada en Lima, Perú, la cual produjo en éste considerable preocupación, desde el punto de vista del establecimiento de una categoría única para el otorgamiento de la distinción.

10. En presencia de una situación como ésta el Consejo introdujo en la misma Resolución 2 que se cita en el numeral anterior, el punto siguiente: Mientras se prepara y aprueba el nuevo Reglamento (Resuelve) modificar el Artículo 2o. del actual a efecto de que se lea como sigue:

“La Medalla Agrícola Interamericana podrá ser conferida a personas que se hayan destacado en los campos de Investigación, Enseñanza o Desarrollo Rural.

En el primer caso se incluye a los profesionales que hubieren trabajado en investigación físico-biológica o socio-económica, en organismos públicos, privados, nacionales o internacionales.

Al segundo caso pertenecen aquellos profesionales que hubieren trabajado en la enseñanza formal de agricultura en cualquiera de sus niveles.

En el caso de Desarrollo Rural se incluye a profesionales que se hubieren destacado en aspectos relacionados con el planeamiento y política agropecuaria; fomento de la producción; cambios estructurales o Extensión Agrícola”.

11. En la Decimoctava Reunión, celebrada en la ciudad de Santiago, Chile, del 9 al 19 de mayo de 1973, la Comisión nombrada para dictaminar sobre el proyecto del nuevo Reglamento, integrada por los Representantes de Canadá, El Salvador, Perú y República Dominicana, tras un análisis de las observaciones hechas por los Representantes de los países miembros del IICA, recomendó el proyecto de Reglamento, que en la misma Reunión se convirtió en Reglamento definitivo, según los términos de la Resolución que a la letra dice:

### **Considerando:**

Que el Director General, en cumplimiento de la Resolución No. 2 aprobada en la Decimoséptima Reunión del Consejo Técnico Consultivo celebrada en San Salvador, El Salvador, el 5 de mayo de 1972, presentó a la consideración del Consejo una Propuesta de Reglamento.

Que el Consejo Técnico Consultivo estudió dicha propuesta y le hizo varias modificaciones.

### **Resuelve:**

Aprobar el texto del Reglamento de la Medalla Agrícola que aparece en este informe.

12. El texto oficial de este Reglamento así como el del Premio en Desarrollo Agrícola Interamericano y Premio Agrícola Interamericano para Profesionales Jóvenes, aparece en publicación disponible en idiomas español, inglés, portugués y francés, en la Dirección de Gabinete y de Información Pública, San José, Costa Rica, Dirección General del IICA; también se encuentra disponible en todas las Oficinas del IICA en los países miembros.

### **Personalidades Científicas que han obtenido la Medalla Agrícola Interamericana**

La distinción de la Medalla Agrícola Interamericana se otorgó por vez primera en 1959. A continuación aparece la lista de personalidades científicas de la agricultura que han sido galardonados desde entonces:

Dr. Martín Cárdenas	1959	Bolivia
Ing. Lorenzo Parodi	1960	Argentina
Dr. Wilson Popenoe	1961	E.E.U.U.
Dr. Carlos Krug	1962	Brasil
Ing. Manuel Elgueta	1963	Chile
Ing. Salomón Horovits	1964	Venezuela
Dr. Ralph H. Allee	1965	E.E.U.U.
Ing. Ubaldo García	1966	Argentina
Ing. Felisberto de Camargo	1967	Brasil
Dr. George Harrar	1968	E.E.U.U.
Dr. Leslie R. Holdridge	1969	E.E.U.U.
Ing. Armando Samper	1970	Colombia
Dr. Alvaro B. Fagundes	1971	Brasil
Dr. Pierre G. Sylvain	1972	Haití

Prof. Carlos Muñoz Pizarro	1973	Chile
Dr. Oscar Brauer Herrera	1974	México
Ing. Jorge Ortiz Méndez	1975	Colombia
Ing. Hernando Bertoni	1976	Paraguay
Ing. Humberto Gandarillas	1977	Bolivia
Dr. Antonio Pires	1978	Argentina
Dr. Paulo de T. Alvim	1979	Brasil

### **Personalidades Científicas que obtuvieron el Diploma del Mérito Agrícola**

Ing. Félix Choussy	1963	El Salvador
Ing. Gabriel Itie Cantelúe	1963	México
Dr. Bruno Mazzani	1972	Venezuela

### **Personalidades Científicas que han obtenido los nuevos Galardones**

#### **Premio en Desarrollo Agrícola Interamericano:**

Ing. Agr. Luis Paz Silva	1976	Perú
Arq. Pablo Hary	1977	Argentina
Ing. Agr. Pablo Buriticá	1978	Colombia
Ing. Ricardo Hepp	1979	Chile

#### **Premio Agrícola Interamericano para Profesionales Jóvenes:**

Ing. Helvecio M. Saturnino	1976	Brasil
Econ. Douglas Jatem	1977	Venezuela
Ing. Gerardo Nozine	1977	Haití
Ing. Carlos Arjona	1977	Guatemala
Ing. Claudio Cafati	1977	Chile
Ing. Alex E. Bustillo	1978	Colombia
Ing. Fernando F. Becker	1978	Chile
Ing. Sebastián Pérez C.	1979	Chile
Ing. Frances L. Chandler	1979	Barbados
Ing. Francisco Alvarez	1979	Costa Rica
Ing. Germán Briceño	1979	Venezuela



**DIRECCION GENERAL**

**Dirección de Gabinete  
y de Información Pública  
San José, Costa Rica  
1980**

Direção de Gabinete e de  
Informação Pública  
San José, Costa Rica  
1980

DIREÇÃO GERAL



### Portadores do Diploma do Mérito Agrícola

Eng: Félix Choussy	1963	El Salvador
Eng: Gabriel Ite Cantelue	1963	México
Dr. Bruno Mazzani	1972	Venezuela

### Pessoas agraciadas com os novos galardões

#### Prémio Desenvolvimento Agrícola Interamericano:

Eng: Luiz Paz Silva	1976	Peru
Arg. Pablo Hary	1977	Argentina
Eng: Pablo Burtica	1978	Colômbia
Eng: Ricardo Hepp	1979	Chile

#### Prémio Agrícola Interamericano para Profissionais Jovens:

Eng: Helvecio M. Saturnino	1976	Brasil
Econ. Douglas Jatem	1977	Venezuela
Eng: Gerardo Nozine	1977	Haiti
Eng: Carlos Arjona	1977	Guatemala
Eng: Claudio Cafati	1977	Chile
Eng: Alex E. Bustillo	1978	Colômbia
Eng: Fernando F. Becker	1978	Chile
Eng: Sebastián Pérez C.	1979	Chile
Eng: Frances L. Chandler	1979	Barbados
Eng: Francisco Alvarez	1979	Costa Rica
Eng: German Briceño	1979	Venezuela

Dr. Paulo de T. Alvim	1979	Brasil
Dr. Antonio Pires	1978	Argentina
Engº Humberto Gandarillas	1977	Bolivia
Engº Hernando Bertoni	1976	Paraguai
Engº Jorge Ortiz Méndez	1975	Colômbia
Dr. Oscar Brauer Herrera	1974	México
Prof. Carlos Muñoz Pizarro	1973	Chile
Dr. Pierre G. Sylvain	1972	Haiti
Dr. Alvaro B. Fagundes	1971	Brasil
Engº Armando Samper	1970	Colômbia
Dr. Leslie R. Holdridge	1969	EUA
Dr. George Harrar	1968	EUA
Engº Felisberto de Camargo	1967	Brasil
Engº Ubaldo Garcia	1966	Argentina
Dr. Ralph H. Allee	1965	EUA
Engº Salomón Horovits	1964	Venezuela
Engº Manuel Elgueta	1963	Chile
Dr. Carlos Krug	1962	Brasil
Dr. Wilson Popenoe	1961	EUA
Engº Lorenzo Farodi	1960	Argentina
Dr. Martín Cárdenas	1959	Bolivia

guida:

A Medalha Agrícola Interamericana, com as distinções que a mesma implica, foi outorgada pela primeira vez em 1959. Uma lista dos homens de ciência que, desde então, tem sido galardoados por essa alta homenagem internacional, é apresentada em seguida:

#### Pessoas agraciadas com a Medalha Agrícola Interamericana

12. O texto oficial deste Regulamento, mesmo que os correspondentes ao Prêmio Desenvolvimento Agrícola Interamericano e Prêmio Agrícola Interamericano para Profissionais Jovens, aparece em publicação disponível nos idiomas espanhol, inglês, português e francês, na Sede Central do IICA, San José, Costa Rica, e também nos Escritórios do IICA nos países membros.

Aprovar o texto do Regulamento da Medalha Agrícola, como consta neste Relatório”.

#### Resolva:

Que o Conselho Técnico Consultivo analisou a mencionada proposta e procedeu a incluir-lhe as modificações pertinentes.

Que o Diretor Geral, em cumprimento da Resolução No. 2 aprovada na Décima Sétima Reunião do Conselho Técnico Consultivo, celebrada em San Salvador, El Salvador, em 5 de maio de 1972, submeteu a consideração do Conselho uma Proposta de Regulamento.

### “Considerando:

11. Na Décima Oitava Reunião, celebrada na cidade de Santiago, Chile, de 9 a 19 de maio de 1973, a Comissão nomeada para ditaminar sobre o projeto do novo Regulamento, integrada pelos Representantes de Canadá, El Salvador, Peru e República Dominicana, após uma análise das observações feitas pelos Representantes dos países membros do IICA, recomendou o Projeto de Regulamento, aprovado logo na mesma Reunião como Regulamento definitivo, segundo os termos da Resolução que à letra diz:

No caso do Desenvolvimento Rural, estão incluídos os profissionais que se tenham distinguido em aspectos relacionados com o planejamento e política agropecuária, fomento da produção, mudanças estruturais e extensão agrícola”.

Ao segundo caso pertencem os profissionais que tenham-se destacado no ensino formal das ciências agrícolas em quaisquer dos seus níveis.

No primeiro caso, estão incluídos aqueles profissionais que tenham atuado em pesquisa física-biológica, ou sócio-econômica, em organismos públicos, privados, nacionais ou internacionais.

“A Medalha Agrícola Interamericana poderá ser conferida a pessoas que se tenham destacado nos campos da Pesquisa, Ensino e Desenvolvimento Rural.

10. Pelo antedito, o Conselho acrescentou na mesma Resolução No. 2, mencionada no item anterior, o seguinte: “Enquanto é preparado e aprovado o novo Regulamento, resolve-se modificar o Artigo 2 do atual a efeito de ser lido como segue:

que provocou preocupação no Conselho. categoria única para o conferimento desta distinção, o que provocou preocupação no Conselho.



9. Na Décima Sétima Reunião, celebrada em San Salvador, El Salvador, em 5 de maio de 1972 (Resolução No. 2), o Conselho Técnico Consultivo solicitou ao Diretor Geral do IICA preparar um novo Regulamento da Medalha Agrícola Interamericana, para ser submetido a consideração do mesmo Conselho, na sua Décima Oitava Reunião. Esta Resolução

8. Na Décima Quarta Reunião Anual do Conselho Técnico Consultivo, celebrada em Quito, Equador, de 21 a 23 de abril de 1969, foram adotadas novas disposições (Resolução No. 2), destinadas a identificar a apresentação das candidaturas específicas para a Medalha Agrícola Interamericana ou para o Diploma do Mérito Agrícola. Este detalhe deverá vir claramente indicado nas cartas em que os Representantes Permanentes apresentem seus candidatos. A mesma Resolução acrescentou um novo conceito pelo qual o fato de um candidato haver recebido o Diploma do Mérito Agrícola, não deve impedir sua candidatura à obtenção da Medalha Agrícola Interamericana, em anos posteriores.

7. Na Sétima Reunião Anual do Conselho Técnico Consultivo, verificada de 5 a 9 de março de 1962, em San José, Costa Rica, ratificaram-se as disposições do Regulamento sobre a Medalha Agrícola e sobre o Diploma do Mérito Agrícola (Resolução No. 7). Estabeleceu-se também mediante esta Resolução que as postulações, tanto para a Medalha como para o Diploma, devem ser feitas exclusivamente por meio dos Delegados Permanentes dos países ante o Conselho Técnico Consultivo e que a documentação correspondente, indicada pelo Regulamento, contendo os antecedentes dos candidatos para ambas distíções, devia ser apresentada ao Secretário Geral do mesmo Conselho, a partir de sua primeira sessão anual.

Estabeleceu-se na mesma Resolução uma segunda ordem de distinção, consistente num Diploma de Honra, também chamado Diploma do Mérito Agrícola. Esta distinção é conferida igualmente como um reconhecimento público e de âmbito continental àqueles profissionais cujas obras no campo do desenvolvimento agrícola e da vida rural, sem ter ainda alcançado sua culminação, tenham trascendido por seus benefícios e sejam merecedores de emulação e estímulo.

---

## RESUMÓ HISTÓRICO DA MEDALHA AGRÍCOLA INTERAMERICANA

---

1. A Medalha Agrícola Interamericana constitui a mais alta distinção estabelecida na América para reconhecer e estimular, pública e internacionalmente aos profissionais das ciências agrárias que se tenham distinguido por meio de contribuições transcendentes ao desenvolvimento da agricultura e melhoramento da vida rural da América, tanto em seu próprio país, como em outros do Continente.

2. Esta alta distinção foi criada pelo Conselho Técnico Consultivo do Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas, com o consenso dos Governos das Repúblicas Americanas, na sua Segunda Reunião, efetuada em Turrilba, Costa Rica, de 10 a 14 de março de 1957 (Resolução CTC/11/Doc.No. 25, 3-13-57).

3. O Regulamento correspondente, elaborado pela Direção Geral do Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas, foi aprovado na Terceira Reunião Anual do Conselho Técnico Consultivo, efetuado de 10 a 13 de março de 1958, em Santiago, Chile (Resolução No. 8).

4. Na Quinta Reunião do Conselho Técnico Consultivo, celebrada em Lima, Peru, de 7 a 11 de março de 1960, introduziu-se no Regulamento uma importante modificação, destinada a elevar a hierarquia e o prestígio da Medalha Agrícola Interamericana (Resolução No. 8).

5. Em virtude desta modificação, que foi proposta e adotada de acordo com uma política de contínuo refinamento dos métodos, estratégias e instrumentos de ação do IICA, o Conselho Técnico Consultivo decidiu que a Medalha Agrícola Interamericana seja conferida no futuro com um critério de seleção sumamente rigoroso. Prevaleceu neste organismo o conceito de beneficiar com esta alta distinção aos mais altos valores científicos da agricultura americana.

6. Em consequência, acordou revisar as ordens originalmente estabelecidas para outorgar a distinção, criando em primeiro lugar a categoria única da Me-

44. \_\_\_\_\_ Cacao. In Alvim, Paulo de T. e Kozlowsky, T.T. eds. *Ecophysiology of Tropical Crops*. New York, Academic Press, 1977. pp. 279-313.
45. ALVIM, R. e ALVIM, Paulo de T. Hydroperiodicity of tropical trees. In *International Cocoa Research Conference, 5th Ibadan, Nigeria, 1975. Proceedings*. Ibadan, Nigeria, CRIN, 1977. pp. 204-209.
46. ALVIM, Paulo de T. Floresta amazônica: equilíbrio entre utilização e conservação. *Ciência e Cultura* 30(1):9-16. 1978.
47. \_\_\_\_\_ Perspectivas de produção agrícola na Região Amazônica. *Interciência* 3(4): 243-249. 1978.
48. \_\_\_\_\_ e Alvim, R. Environmental requirements of cacao with emphasis on responses to shade and moisture stress. In *International Conference on Cocoa and Coconuts*, Kuala Lumpur, Malaysia, 1978 (in press).
49. \_\_\_\_\_ Relation of climate to growth periodicity in tropical trees. In Tomlinson, P. B. and Zimmermann, M.B. *Tropical trees as living systems*. Cambridge, Cambridge University Press, 1978. pp. 445-464.
50. \_\_\_\_\_ A expansão da fronteira agrícola no Brasil. Ilhéus, CEPEC, 1978. 32 p. Trabalho apresentado no Seminário Nacional de Política Agrícola, Brasília, 22 a 25 de novembro, 1978.
51. \_\_\_\_\_ Los factores de la productividad agrícola. In V Congreso Venezolano de Botánica, Barquisimeto, Venezuela, 1978. pp. 165-187.
52. \_\_\_\_\_ e Alvim, R. Energía a partir de plantas: un nuevo desafío para la agricultura tropical. In *Simpósio sobre Fuentes Energéticas Renovables*, Panamá, novembro, 1978.

34. \_\_\_\_\_ Los trópicos bajos de América Latina: recursos y ambiente para el desarrollo agrícola. In El potencial de los trópicos (Simposio sobre el Potencial de los Trópicos Bajos de América Latina) Cali, Colombia, Oct. 13, 1973. 1974. pp. 43-61.
35. ALVIM, R. e ALVIM, Paulo de T. The possible role of abscisic acid and cytokinins in growth rhythms of *Theobroma cacao* L. Revista Theobroma, CEPPEC, Ilhéus, 4 (3):3-12. 1974.
36. ALVIM, Paulo de T. e Cabala, F.P. Um novo sistema de representação gráfica da fertilidade dos solos para cacau. Cacaú Atualidades 11(1):2-6. 1974.
37. \_\_\_\_\_ A new dendrometer for monitoring cambium activity and changes in the internal water status of plants. Turrialba, 25:445-447. 1975.
38. \_\_\_\_\_ Agricultura nos trópicos úmidos: potencialidades e limitações. Ilhéus, CEPPEC, 1975. 20 p.
39. \_\_\_\_\_ Cocoa Research in Brasil. Cocoa Growers Bulletin, 23:18-24. 1975.
40. BARTLEY, B. e Alvim, Paulo de T. Brazil's program for the expansion of cacao production and utilization. The Manufacturing Confectioner. June 1976.
41. ALVIM, Paulo de T. The balance between conservation and utilization in the humid tropics with special reference to Amazonian Brazil. In France, G.T. and Elias, T. S. (eds) Extinction is forever. The New York Botanical Garden, 1977. pp. 347-352.
42. \_\_\_\_\_ Ecological and physiological determinants of cacao yield. In International Cocoa Research Conference, 5th, Ibadan, Nigeria, 1975. Ibadan, CRIN, 1977. pp. 25-38.
43. \_\_\_\_\_ e Kozlowsky, T.T. eds. Ecophysiology of Tropical Crops. New York, Academic Press, 1977. 502 p.

27. \_\_\_\_\_ e Seeschaaf, K.W. Die back and death of cacao trees caused by a new species of parasitic tree. *Nature* 219 (5161):1386-1387. 1968.
28. \_\_\_\_\_ e Morretes, B.L. Mecanismo estomático de *Alocasia macrorrhiza* variegata em relação à anatomia foliar e ao papel desempenhado pelo parênquima clorofila-do. *Boletim da Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras da Universidade de São Paulo* (Série Botânica nº 24) 331:239-252. 1969.
29. MADEIROS, A.C. e Alvim, Paulo de T. Influência da respiração foliar sobre o encistamento e germinação dos zoosporos de *Phytophthora palmivora* (Butl) Butl. In *Conféncia de Pesquisas em Cacao*, 2a. Salvador, Bahia e Itabuna, Bahia, Brasil, 19 a 26 de novembro de 1967. *Memórias. Itabuna, Centro de Pesquisas do Cacao*. 1969.
30. ALVIM, Paulo de T., Machado, A.D. e Vello, F. Physiological responses of cacao to environmental factors. *International Cacao Research Conference 4th, Trinidad and Tobago*, 9-18 January, 1972. pp. 210-225.  
Também em: *Revista Theobroma, CEPPEC, Itabuna*, 4(4):3-25. 1974.
31. \_\_\_\_\_ e Rosário, M. Cacao ontem e hoje. Livro comemorativo da inauguração das novas instalações da CEPLAC e do Centro de Pesquisas do Cacao, em 5 de junho de 1972. Itabuna, CEPLAC, 1972. 83 p.
32. \_\_\_\_\_ Factors affecting flowering of coffee. In *Symposium on the Fundamental Approaches to Plant and Animal Improvement. Cali (Colombia), November 27 - December 1st, 1972*. 1973. 17 p. Também em: *In srb, A.M.(ed) Genes, Enzymes and Populations. Plenum Publishing Corporation, 1973*. pp. 193-202.
33. \_\_\_\_\_ Pesquisas com o cacaueteiro no Brasil. *Ciência e Cultura*, 25(5):409-424. 1973.

mation of wood in forest trees. New York, Academic Press, 1964. pp. 479-495.

Também em português: Periodicidade do crescimento das árvores em climas tropicais. In Congresso da Sociedade Botânica do Brasil, 15ª Pôrto Alegre, Jan. 17-18. Anais. Pôrto Alegre, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, 1967. pp. 405-422.

20. ——— A new type of porometer for measuring stomatal opening and its use in irrigation studies. In Symposium on Methodology of Eco-physiology, Montpellier, France 1962. Paris, UNESCO, 1965. pp. 325-329.

21. ——— Stomatal opening as a practical indicator of moisture stress in cotton. *Physiologia Plantarum* 19:308-312. 1966.

Também em: *Investigaciones agropecuarias del Peru (Peru)*. 1(1):9-12. 1970.

22. ——— Eco-physiology of the cacao tree. In Conference Internationale sur les Recherches Agronomiques Cacaoyeres. Abidjan, 15-20 novembre, 1966 Paris, 1967. pp. 23-35.

23. ——— e Quinones, I. Mudança de sexo em pepino para aumentar a produtividade. *Ciência e Cultura (São Paulo, Brasil)*, 19(3):562-566. Set. 1967.

24. ——— e Santana, C.J.L. Diagnóstico das deficiências minerais em solos da região Amazônica. *Belem, Para*, 6-11, 1966. Atas. Rio de Janeiro. Conselho Nacional de Pesquisas, 1967. pp. 69-73.

25. ——— Some factors to be considered in diagnosing moisture deficiency by stomatal opening. *Ciência e Cultura (São Paulo, Brasil)*, 20(4):726-732. 1968.

26. ——— Santana, C.J.L. e Miranda, E.R. Avaliação da fertilidade de alguns solos de cerrado por meio de ensaios de microparcels. *Ciência e Cultura (São Paulo, Brasil)*. 20(3):613-619. 1968.

11. \_\_\_\_\_ Recent advances in our knowledge of coffee trees: I. Physiology. Coffee and Tea industries and the Flavro Field, 81 (11):17-25. Nov. 1958.  
Também em espanhol: Fisiología del café. In Progresos en la técnica de la producción de café, Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (Turrialba, Costa Rica), 1958. pp. 11-25.
12. \_\_\_\_\_ El sombreamiento del cacao desde el punto de vista fisiológico. In Conferencia Interamericana de Cacao, 7a. Palmira, Colombia, Julio 13-19, 1958. Bogotá, Ministerio de Agricultura, 1960. pp. 294-303.
13. \_\_\_\_\_ Stomatal opening as a practical indicator of moisture deficiency in cacao. *Phyton* 15(1):79-89. Sept, 1960.
14. \_\_\_\_\_ Un procedimiento simple para conservar el poder germinativo de las semillas de cacao. Conferencia Interamericana de Cacao, 7a. Palmira, Colombia, Julio 13-19. Bogotá, Ministerio de Agricultura, 1960. pp. 277-282.  
Também em inglês: A simple method of conserving the germinating power of cacao seeds. Kent, Commonwealth Bureau of Horticulture and plantation Crops, East Malling Research Station. 5 p.
15. \_\_\_\_\_ Moisture stress as a requirement for flowering of coffee. *Science* 132(3423):354. Aug. 1960.
16. \_\_\_\_\_ Las necesidades de agua del cacao. *Turrialba* 10(1):6-16 1960.
17. \_\_\_\_\_ Net assimilation rate and growth behavior of beans as affected by gibberellic acid urea and sugar sprays. *Plant Physiology* 35(3):285-288. 1960.
18. \_\_\_\_\_ Energía solar y productividad agrícola. *In. Agronomía (Lima, Peru)* 29(2):115-123. 1962.
19. \_\_\_\_\_ Tree growth periodicity in tropical climates. In Zimmermann, N. H., ed. For-

H. PUBLICAÇÕES CIENTÍFICAS

Publicou cerca de 200 trabalhos técnico-científicos, no Brasil e no exterior. Entre seus trabalhos principais destacam-se os seguintes:

1. ALVIM, Paulo de T. A atividade fotossintética das células guardadas. In congresso Sudamericano de Botânica, 2ª Tucuman, Oct. 10-17, 1948. Actas, Lilloa, 19:5-10, 1949.

2. Studies on the mechanism of stomatal behavior. American Journal of Botany 36(36):781-791. 1949.

3. Observações ecológicas sobre a flora da região semi-árida do Nordeste. Revista Ceres (Viçosa, Brasil), 8(44):105-111. 1949.

4. The influence of the green mesophyll in stomatal movement. Plant Physiology, 27(1):206-209. 1952.

5. Soil as an ecological factor in the development of vegetation in the Central plateau of Brazil. In International Grassland Congress 16th. Pennsylvania State College Pa. August 17-23, Proceedings. 1952.

6. e Araujo, Wilson A. El suelo como factor ecológico en el centro-oeste del Brasil. Turrilba, 2(4):153-160. 1952.

7. Studies on the cause of cherrille wilt of cacao. Turrilba, 4(2):72-78. 1954.

8. Teorias sobre a formação de campos cerrados. Revista Brasileira de Geografia, 16(4):496-498. Out-Dez.

9. e Havis, John R. An improved infiltration series for studying stomatal opening as illustrated with coffee. Plant Physiology, 29(1):97-98. 1954.
10. Estimulo de la floración y fructificación del café por aspersiones con ácido giberélico. Turrilba, 8(2):64-72. Tambaém em: Agronomia (Lima, Peru), 25 (93):9-23. 1958.



- Sociedade Botânica do Brasil (Fundador e Ex-Presidente)
- Sociedade Latinoamericana de Fisiologia Vegetal (1º Presidente, de 1972 a 1976)
- American Society of Plant Physiologists (Membro do Conselho Deliberativo)
- Sociedade Brasileira para o Progresso da Ciência (Membro do Conselho e atual Secretário-Regional)
- Scandinavian Society of Plant Physiology
- Botanical Society of America
- American Society of Horticultural Sciences
- International Society for Horticultural Science
- International Society of Tropical Biology
- American Association for the Advance of Science
- Sociedade Honoraria Sigma Xi
- Sociedade Honoraria Phi Kappa Phi

## G. SOCIEDADES CIENTÍFICAS A QUE PERTENCE

- b. Revista "Theobroma", publicação trimestral da CEPLAC, iniciada em 1969, para divulgação de trabalhos científicos sobre cacau e outros cultivos da região cacaueteira com uma tiragem de 4.000 exemplares;
- c. "Cacau Atualidades", publicação trimestral da CEPLAC para extensionistas e agricultores, com uma tiragem de 5.000 exemplares, iniciada em 1964.

b. Criação e distribuição aos agricultores de variedades híbridas de cacau de alta produção.

Como pesquisador e professor do Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas em Turrialba, Costa Rica, e em Lima, Peru, ofereceu cursos regulares de pós-graduação e vários cursos internacionais intensivos sobre Fisiologia Vegetal e Cultivos Tropicais, proporcionando treinamento a mais de 300 profissionais de diversos países latinoamericanos. Sob sua orientação, cerca de 30 profissionais obtiveram o título de *Magister Scientiae* (M.S.).

— Em 1965, deu início às "Reuniões Latino-americanas de Fisiologia Vegetal", as quais vêm se repetindo de 2 em 2 anos, em diferentes países da América Latina. Como resultado dessa iniciativa foi fundada, em 1971, a Sociedade de Fisiologia Vegetal, tendo sido eleito seu primeiro Presidente para o período de 1972/1976.

— Em 1949 fundou, com a colaboração de outros cientistas brasileiros, a "Sociedade Botânica do Brasil", entidade que vem promovendo anualmente desde 1950 os "Congressos Nacionais de Botânica" e que conta na atualidade com mais de 1.000 associados entre brasileiros e estrangeiros.

— Como professor da Universidade Federal de Viçosa (ex—Escola Superior de Agricultura e Veterinária do Estado de Minas Gerais), foi o iniciador do ensino de Fisiologia Vegetal no país, introduzindo esta matéria no currículo acadêmico do curso superior de agronomia, tendo oferecido o primeiro curso formal sobre essa matéria no ano de 1943.

— Colaborou no lançamento das seguintes publicações periódicas:

a. Revista "Seiva", publicada pelo Departamento Acadêmico da Escola Nacional de Viçosa, desde 1940, ocasião em que ocupava o cargo de Presidente do mencionado Departamento;

a. Introdução de melhores práticas de manejo (redução de sombreamento, aplicação de fertilizantes, controle de pragas).

Colaborou na condução de diversos trabalhos que resultaram no grande aumento de produção de cacau no Brasil, que passou de uma média anual de aproximadamente 140.000 toneladas entre 1961 a 1965, a cerca de 250.000 nos últimos anos. Entre os trabalhos realizados sob sua direção técnica e que contribuíram para esse aumento de produção, merecem destaque os seguintes:

A frente do planejamento técnico-científico da CEPLAC (Comissão Executiva do Plano da Lavoura Cacaueira) foi o principal responsável pela organização e implantação dos departamentos técnicos dessa modelar instituição e, de maneira especial, do Centro de Pesquisas do Cacau (CEPPEC), considerado no Brasil e no exterior como um dos mais bem concebidos centros para estudos dos agrônômicos em regiões tropicais.

## F. PRINCIPAIS INICIATIVAS TÉCNICO-ADMINISTRATIVAS

(CNPq), uma série de trabalhos sobre problemas ecológicos e agrícolas da Região Amazônica. Seus conceitos sobre o potencial agrícola da Amazônia estão reunidos nas publicações: "Los trópicos bajos de América Latina: recursos y ambiente para el desarrollo agrícola". In Simposio sobre el Potencial de los Trópicos Bajos de América Latina, Cali, Colombia, Oct. 13, 1974. pp. 43-61. "Agricultura nos Trópicos Umidos potencialidade e limitações". Centro de Pesquisas do Cacau (Itabuna), 1975. 20 p. "The balance between conservation and utilization in the humid tropics with special reference to the Amazon region of Brazil". In France, G.T. e Elias, T.S., eds. Extinction is forever. Millbrook, N.Y., New York, Botanical Garden, 1977. pp. 347-352. "Perspectivas de produção agrícola na Região Amazônica. Interiência 3(4):243-249. 1978.

monitoring cambium activity and changes in the internal water status of plants". *Tropicalia* 25:445-447, 1975).

Foi o primeiro a demonstrar que diversas plantas tropicais necessitam de um "cho-que" de desidratatção-hidratatção (sequên-cia de período seco para período úmido) a fim de abrirem suas flores ou renovarem sua folhagem (fluxos de crescimento). Pro- pós o termo "hidroperiodismo" para se re- ferir ao fenômeno (Referências: "Moisture stress as a requirement for flowering of cof-fee". *Science* 132(3423):354. 1960; "Tree growth periodicity in tropical climates". In Zimmerman, N.H. *Formation of Wood in Forest Trees*. New York, Academic Press, 1964. pp. 479-495).

Foi o primeiro técnico a demonstrar expe- rimentalmente que a formtatção dos "cam- pos cerrados" — tipo de vegetatção que ocu- pa 20% de todo o território brasileiro — está relacionada a fatores edáficos especialmen- te a deficiências minerais, conforme divul- gado em seus trabalhos "El suelo como fac- tor ecológico en el desarrollo de la vegeta- ción en el centro-oeste del Brasil", *Turrial- ba* 2(4):153-160, 1962; "Soil as an eco- logical factor in the development of vegeta- tion in the Central plateau of Brazil", In *Proceedings of the 6th International Grass- land Congress, Pennsylvania State College, Pa. August 17-23, 1952*; "Teorias sobre a formtatção de campos cerrados". *Revista Brasileira de Geografia* 16(4):496-498. 1954.

Suas pesquisas muito contribuíram para melhorar os conhecimentos sobre a fisiolo- gia da produçção de cultivos tropicais (espe- cialmente cacau e café), tendo recentemen- te editado um livro sobre o assunto, publi- cado nos Estados Unidos (Alvin P. de T. e Kozlowski, T.T. *Ecophysiology of tropical crops*. Academic Press, 1977, 509 p.).

Durante os últimos anos vem conduzindo, sob os auspícios do Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico

— Inventou um tipo de dendrômetro simples e de grande utilidade, não apenas para medir o crescimento em diâmetro das árvores, mas também para pesquisar os efeitos da falta ou de excesso de água sobre a fisiologia das plantas. Propôs a denominação de “Fitotensiómetro” para o referido aparelho (Referência: “A new dendrometer for

— Inventou um instrumento de grande utilidade para os Botânicos, Fisiologistas e Agrônomos, conhecido internacionalmente e citado em livros de texto de Fisiologia, como “Porômetro de Alvim”, utilizado para avaliar o grau de deficiência de água em plantas através de abertura dos estômatos (Referências: “A new type of porometer for measuring stomatal opening and its use in irrigation studies”. In Symposium on Methodology of Eco-Physiology, UNESCO, 1965. pp. 325-329. “Stomatal opening as a practical indicator of moisture stress in cotton”. *Physiologia Plantarum* 19:308-312. 1966).

## E. PRINCIPAIS CONTRIBUIÇÕES

- Membro da Academia Brasileira de Ciências.
- Título de “Cidadão Ilhense” concedido pela Câmara de Vereadores de Ilhéus, Bahia.
- b. *Alvimiantha*, novo gênero de Rhamnaceae
- c. *Mycocalvimia*, novo gênero de Fungo
- d. *Acanthosyris paulo-alvini* Barroso, nova espécie de Santalaceae
- e. *Tibouchina paulo-alvini* da Vinha, nova espécie de Melastomataceae
- f. *Strychnos alvimiana* Krukoff e Barwel, nova espécie de Loganiaceae
- g. *Aracococcus alvini* Harley, nova espécie de Bromeliaceae

Na literatura botânica foi homenageado com a descrição de 3 novos gêneros e 4 novas espécies da região cacaueteira, a saber:

### OUTRAS DISTINÇÕES RECEBIDAS

- 1978 "Pesquisador Emérito" do Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas-OEA.
- 1978 Diploma de Honra ao Mérito, concedido pelo Instituto Nacional de Pesquisas da Amazônia.
- 1978 Diploma de Honra ao Mérito, concedido pela Sociedade Argentina de Fisiologia Vegetal.
- 1976 Prêmio "Agricultura de Hoje" concedido pela Editora Bloch.
- 1976 Parâmetro de Engenheiros Agrônomos da Escola de Agronomia da Universidade Federal da Bahia, Cruz das Almas, Bahia.
- 1975 Medalha da Ordem do Mérito da Bahia, no grau de Comendador, conferida pelo Governador do Estado da Bahia.
- 1973 Medalha do Mérito Agrônomo, conferida pela Federação dos Engenheiros Agrônomos do Brasil.
- 1973 Título de "Cidadão Baiano", concedido pela Câmara de Deputados da Bahia.
- 1973 Medalha comemorativa (Honra ao Mérito) do jubileu de prata da Sociedade Brasileira para o Progresso da Ciência.
- ros Agrônomos da Escola Superior de Agricultura da Universidade Federal de Viçosa, Minas Gerais.

- 1968 Paraminfo da turma de Engenharia-Federal de Viçosa, Minas Gerais.
- 1949 Paraminfo da turma de Engenharia-Agrônomos da Escola Superior de Agricultura da Universidade Federal de Viçosa, Minas Gerais.
- 1940 Orador oficial da turma de Engenharia Agrônomos de 1940 da Escola Superior de Agricultura da Universidade Federal de Viçosa, Minas Gerais.
- 1939 - 1940 Presidente do Diretório Acadêmico da Escola Superior de Agricultura de Viçosa.

#### D. DISTINÇÕES RECEBIDAS

Participou de inúmeras reuniões internacionais de caráter técnico, na qualidade de conferencista ou convidado especial, realizadas nos seguintes países: Alemanha, Argentina, Bélgica, Brasil, Canadá, Colômbia, Costa Rica, França, Inglaterra, Equador, Estados Unidos, Espanha, Índia, Itália, Holanda, Honduras, Malásia, Nigéria, Panamá, República Dominicana, Trinidad-Tobago, Togo e Venezuela.

#### C. PARTICIPAÇÃO EM REUNIÕES INTERNACIONAIS

- 1975 Membro da Junta Diretiva do Centro Internacional de Agricultura Tropical, Cali, Colômbia.
- 1975 Organizador e Coordenador do Simpósio Internacional sobre Eco-fisiologia de Cultivos Tropicais, realizado em Manaus, Amazonas, Brasil.
- Programa "O homem e a biosfera".

- getal, realizado em Mendoza, Argentina.
- 1967 Coordenador e Secretário-Geral da II Conferência Internacional de Pesquisas em Cacao, realizada em Salvador, Bahia, Brasil.
- 1968 Presidente do Seminário sobre Metodologia de Pesquisas em Produtividade Vegetal, realizado em Itabuna, Bahia.
- 1968 – 1971 Conselheiro da Sociedade Botânica do Brasil.
- 1968 – 1972 Conselheiro da Fundação para o Desenvolvimento da Ciência na Bahia.
- 1968 – 1972 Membro do Conselho Universitário da Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro.
- 1969 – 1972 Conselheiro da Sociedade Brasileira para o Progresso da Ciência.
- 1972 – 1976 1ª Presidente da Sociedade Latinoamericana de Fisiologia Vegetal.
- 1972 Coordenador do Simpósio Interamericano de Ecologia Tropical, patrocinado pelo Programa IICA-Tropical, CEPPEC, Itabuna.
- 1972 Membro do "Executive Committee da American Society of Plant Physiologists", Estados Unidos.
- 1973 Membro do Conselho Deliberativo (Conselheiro) do Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq).
- 1975 Presidente do Comitê Internacional da UNESCO para o projeto sobre "Efeito do aumento das atividades humanas nas regiões tropicais úmidas" (Projeto Nº 1 do



- 1977 até o presente.  
Diretor Científico da Comissão Executiva do Plano da Lavoura Cacaueira (CEPLAC).
- 1949 – 1950 Fundador da Sociedade Botânica do Brasil e Presidente da Comissão Organizadora.
- 1954 – 1960 Secretário-Geral do Comitê Técnico Interamericano de Cacao.
- 1958 Coordenador da III Reunião Sul-Americana de Botânica, realizada em Lima, Peru.
- 1954 – 1958 Secretário-Geral da V, VI e VII Conferências Interamericanas de Cacao, realizadas respectivamente em Turrialba, Costa Rica, de 4 a 10 de julho de 1954; em Salvador, Bahia, de 20 a 27 de maio de 1956; e em Palmira, Colômbia, de 13 a 18 de julho de 1958.
- 1964 – 1965 Presidente da Sociedade Botânica do Brasil.
- 1965 Organizador e Coordenador do I Simpósio Latinoamericano de Fisiologia Vegetal, realizado em Itabuna, Bahia, Brasil.
- 1965 – 1967 Conselheiro do Instituto Central de Ciências da Universidade de Brasília.
- 1966 Presidente do Grupo de Trabalho de Cacao da FAO, Roma, Itália.
- 1967 Presidente do II Simpósio Latino-Americano de Fisiologia Ve-

## B. CARGOS HONORÍFICOS

- cau (CEPEC) e outros departamentos técnicos da CEPLAC.

dos — Doutor em Filosofia (Ph.D.), com especialização em Fisiologia Vegetal, Agricultura Tropical e Ecologia, 1948.

## A. CARREIRA PROFISSIONAL

- 1941 — 1945 Professor Assistente de Botânica e Fisiologia Vegetal na Escola Superior de Agricultura da Universidade Rural do Estado de Minas Gerais (hoje denominada Universidade Federal de Viçosa), Minas Gerais.
- 1945 — 1947 Freqüentando a Escola de Pós-graduação, Universidade de Cornell, Ithaca, N.Y., Estados Unidos, onde obteve o título de Doutor em Filosofia (Ph.D.).
- 1948 — 1950 Professor titular de Botânica e Fisiologia Vegetal na Escola Superior de Agricultura da Universidade Federal de Viçosa, Minas Gerais.
- 1951 — 1955 Pesquisador e Professor da Escola de Pós-graduação do Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas-Riolas-OEA, em Turrilba, Costa Rica.
- 1955 — 1963 Pesquisador, Professor da Agricultura Tropical e Fisiologia Vegetal da Zona Andina do Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas-Riolas-OEA, em Lima, Peru.
- 1963 — 1977 Diretor Técnico da Comissão Executiva do Plano da Lavoura Cacaueira (CEPLAC) e do Centro de Pesquisas do Cacaú (até 1974), criado pelo Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas-OEA, em convênio com o Governo Brasileiro. Principal responsável pelo planejamento, organização e instalação do Centro de Pesquisas do Cacaú.

Educação: Escola Superior de Agricultura da Universidade Federal de Viçosa, Minas Gerais — Engenheiro Agrônomo, 1940. Escola de Pós-graduação da Universidade de Cornell, Ithaca, N.Y., Estados Unidos.

Nascimento: Uba, Minas Gerais, Brasil — 23 de fevereiro de 1919.

Muito emocionado, o Dr. Paulo de Tarso Alvim observa a Medalha Agrícola Interamericana, a honra mais alta conferida no campo da agricultura e da vida rural.



## VIDA E OBRA DO DR. PAULO DE TARSO ALVIM

Pedi a Deus um conselho  
Para encontrar alegria,  
Deus mostrou-me a terra e disse:  
Trabalha, semente e cria.

Ao que acrescentei:  
Trabalhei muito com a terra,  
Fiz tudo que Deus mandou.  
Não fiz dinheiro na vida,  
Mas a alegria ficou.

Como ex-funcionário do IICA, instituição a que honoricamente ainda pertenço como profissional emérito, conheço de longa data a história da Medalha Agrícola Interamericana, sei, de memória, a lista dos renomados profissionais que a receberam no passado — todos escolhidos por seus méritos serviços ao desenvolvimento da agricultura em nosso Continente — e confesso, com sinceridade, que jamais poderia esperar ser algum dia agraciado com tão gratificante honraria. Estou profundamente agradecido ao IICA e, de forma muito especial, aos representantes dos países americanos que participaram da reunião de sua Junta Diretiva em La Paz, em maio último, quando meu nome foi selecionado para esta homenagem. Confesso humildemente ser este o mais importante acontecimento da minha vida. Para expressar o que sinto, prefiro recordar dos versinhos que sempre significaram muito para mim. O primeiro, de autor desconhecido, diz o seguinte:

Senhores:

Aos meus companheiros da CEPALAC, especialmente aos meus amigos Carlos Brandão e José Haroldo Castro Vieira, atual Secretário-Geral, não posso também deixar de expressar minha profunda gratidão por tudo que fizeram por mim. Recebi desses dos bons amigos o melhor presente que poderia almejar na vida: a confiança, o estímulo e o apoio irrestrito para o trabalho que me propus realizar. Foi um prazer e uma honra trabalhar ao lado desses companheiros na concretização de uma obra que tanto benefício vem trazendo a nossa terra e a nossa gente. A eles devo, em grande parte, os méritos desta homenagem, pois tenho consciência de que dificilmente haveria de merecer a honra de ser selecionado entre os candidatos à Medalha Agrícola Interamericana, se não tivesse tido a oportunidade de prestar minha colaboração à CEPALAC.

Nal. Sempre haveriei de reconhecer que se algo de útil conseguí realizar na vida, devo-o em grande parte à experiência profissional que adquiri no IICA. Não vou, por isto, esquecer a grande dívida que tenho para com essa grande instituição, e espero, sinceramente, poder contribuir colaborando com vocês que ficam, mesmo que filiado a outra organização”.

Não exagere em afirmar que o IICA foi para mim mais do que uma simples instituição empregadora, mas sobretudo uma grande escola de trabalho, onde fojei minha carreira profissio-

mente, vinte e seis anos e três meses. Por mais de vinte e seis anos, ou, mais precisamente, instituição a que estive tão intimamente ligado essa sensação incômoda de me afastar de uma fizebam titubear. O difícil mesmo foi enfrentar foram as dúvidas e incertezas do futuro que me tanto tempo para decidir o que fazer. Não lembro de ter titubeadado tanto, nem ter levado muito difícil de tomar. Na verdade, não me "Deixar o IICA foi para mim uma decisão

mei entre outras cousas o seguinte: No mais importante lance de minha vida, vim para a Bahia em 1963, encarregado pelo IICA de colaborar com a CEPLAC no planejamento e implantação do Centro de Pesquisas do Cacau e Departamento de Extensão, instituição que é hoje motivo de orgulho da agricultura brasileira. Continuei ainda como funcionário do IICA, porém colocado à disposição da CEPLAC, por catorze anos. Ao desvincular-me do IICA, em março de 1977, para filiar-me diretamente à CEPLAC, dirigi ao Diretor—Geral, José Emilio G. Araújo, uma carta de despedida em que afirmo:

“Deixar o IICA foi para mim uma decisão importante lance de minha vida, vim para a Bahia em 1963, encarregado pelo IICA de colaborar com a CEPLAC no planejamento e implantação do Centro de Pesquisas do Cacau e Departamento de Extensão, instituição que é hoje motivo de orgulho da agricultura brasileira. Continuei ainda como funcionário do IICA, porém colocado à disposição da CEPLAC, por catorze anos. Ao desvincular-me do IICA, em março de 1977, para filiar-me diretamente à CEPLAC, dirigi ao Diretor—Geral, José Emilio G. Araújo, uma carta de despedida em que afirmo:

grande amigo Carlos Brandão, primeiro Secretário-Geral da CEPLAC.

de pequeno. Senti, por sua expressão, que lhe havia causado grande decepção. Olhou estranhamente para o consuli americano, como a perguntar-lhe: “Que estária é essa de mandar mineiro ensinar baiano a plantar cacau?”. Felizmente, após essa desconcertante recepção, fiz logo grande número de amigos entre meus colegas baianos, o que muito me ajudou no desempenho de minha missão. Para mim o resultado mais importante da viagem foi enamorar-me perdidamente da Bahia e da sua gente. Convencido do extraordinário potencial agrícola da região cacaueteira, e sentindo de imediato a precariedade dos serviços de assistência técnica que existiam naquela época, regresssei a Costa Rica imbuído do desejo de voltar à Bahia permanemente, para colaborar nos planos governamentais de assistência técnica à cacauicultura. Tive a felicidade de ver concretizada essa aspiração graças a um convenio de colaboração técnica entre o IICA e o Governo Brasileiro, realizado por inspiração de meu

minei por transformar-me no que hoje me considero ser: uma espécie de estudante velho que não consegue jamais terminar seu curso.

Um lance de sorte particularmente importante em minha carreira profissional foi o convite que recebi, por recomendação de um de meus ex-professores na Universidade de Cornell, para trabalhar com cacau no Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas, em Turrilba, Costa Rica. O Brasil, desde o início do século, ocupava a liderança absoluta entre os produtores de cacau do Continente americano, e era natural que o IICA se interessasse em contratar um técnico brasileiro para trabalhar em seu programa com aquele cultivo. Isto ocorreu há tantos anos que não preciso mais ter acanhamento em confessar, perante os diretores do IICA aqui presentes, que, ao chegar a Costa Rica em 1951, nunca tinha visto sequer um pé de cacau em toda a minha vida. Apenas sabia que as sementes da famosa planta eram utilizadas na fabricação de chocolate e que, no Brasil, a produção vinha principalmente da Bahia, Estado que somente tive o prazer de conhecer alguns anos mais tarde e assim mesmo graças a uma iniciativa do Governo Americano. Relatarei este curioso episódio, por considerá-lo também de decisiva influência em minha carreira. Recebeu a Direção do IICA, em 1953, uma correspondência dos Estados Unidos solicitando os serviços de um especialista em cacau para assessorar a missão de assistência técnica mantida por aquele País no Estado da Bahia. O especialista deveria colaborar com os técnicos no antigo Instituto Agronômico do Leste, do Ministério da Agricultura, na programação de trabalhos de uma recém-criada estação experimental de cacau no município de Jugarí. Como não havia em Turrilba, na ocasião, nenhum outro especialista em condições de viajar ao Brasil, o IICA decidiu indicar-me para a honrosa e interessante viagem, da qual conserveu deliciosas reminiscências, a começar pelo incidente de minha recepção em Salvador.

Por tratar-se de uma viagem patrocinada pelo Governo Americano, tive a honra de ser recebido no aeroporto pelo cônsul daquele País, assim como por um funcionário do Ministério da Agricultura que aparentemente pensava que minha nacionalidade fosse norte-americana. A amável conservação inicial foi em idioma inglês, até que o colega do Ministério surpreendeu-me com a seguinte pergunta: "Do you speak Portuguese?". Expliquei-lhe que era natural de Minas Gerais e que, obviamente, falava português des-

agrônomo, e assim mesmo graças à intervenção de um irmão jornalista.

Mais ou menos naquela época, entrava em funcionamento no Rio um alardeado centro de estudos com o nome, para mim muito atrativo, de Instituto de Ecologia, instalado pelo Ministério da Agricultura na altura do Km 47 da antiga rodovia Rio/São Paulo. Procurei o novo centro inúmeras vezes, esperançoso de poder trocar o meu cargo de telefonista por um de ecologista. A resposta invariável era que o centro só podia contratar especialistas em Ecologia, não havendo vagas para agrônomos recém-formados. Como contribuição à história científica do Brasil, convém observar que nosso País foi uma das primeiras nações do mundo a criar um instituto especializado em Ecologia, ciência que só em anos recentes começou a despertar grande interesse, inclusive em países mais civilizados. A instituição se manteve com sua denominação original por mais de trinta anos e — fato inédito — talvez tenha sido o único instituto de Ecologia do mundo do que conseguiu passar tantos anos em funcionamento sem nada ter produzido no campo da Ecologia. O problema foi finalmente resolvido, em anos recentes mudando-se o nome do instituto.

Frustradas minhas esperanças de ingressar no extinto Instituto de Ecologia, fiz concurso para auxiliar de escritório no antigo Instituto de Previdência do Servidor Público — IPASE, tendo sido aprovado com um honroso 3.º lugar entre centenas de candidatos de distintas formações, inclusive favelados e marginais. Trabalhei naquela instituição durante vários meses, fazendo sempre grande ginástica para esconder dos colegas de trabalho minha formação de engenheiro agrônomo. Tornei-me especialista em pareceres sobre aposentadorias, pensões, fundos de garantia, e já estava para ser promovido a chefe de seção quando um colega caridoso informou-me sobre uma vaga para professor assistente na escola onde havia estudado. Candidatei-me ao cargo e novamente minha boa sorte conduziu-me de volta a Viosa, onde fui trabalhar sob a orientação de meu ex-professor Octávio de Almeida Drummond, lecionando inicialmente Botânica e, posteriormente, Fisiologia Vegetal. Assim iniciei a fase de minha verdadeira especialização profissional, com distintas etapas de treinamento, desde o autodidatismo até a pós-graduação, variando minhas predileções com o decorrer dos anos, sentindo-me, porém, cada vez mais interessado em superar minhas limitações. Ter-

tência técnica como os que hoje conhecemos. Os cargos mais cobigados pelos recém-formados encontravam-se nas modestas extações experimentais do Governo ou nas chamadas "Circunscições Agrícolas", que, mais tarde, passaram a denominar-se "Escritórios de Fomento". Nunca consegui descobrir em que consistia, precisamente, o trabalho de uma "Circunscição Agrícola"—denominação cujo significado confesso ignora—ou de um "Escritório de Fomento". No interior de Minas, essas repartições quase sempre tinham um aspecto de botequim, com alguns produtores agrícolas enfileirados em prateleiras rústicas, uma escrivaninha no centro onde se sentava o "doutor", e um infalível arado na porta para mostrar que o negócio era sem dúvida agrícola. Na cidadezinha onde me criei, os agricultores se dedicavam principalmente às culturas de milho e de fumo para corda, porém o engenheiro agrônomo aparentemente dedicava-se a outras atividades, sendo mais conhecido como cam-

peão de bilhar da redondeza.

Ofereceram-me um cargo de "Chefe de Circunscição" logo após minha formatura. Apesar de muito necessitado de emprego, resolvi recusar a oferta por dois motivos: primeiro porque não me considerava psicologicamente preparado para serviços de balcão; ta nem para dedicar-me ao jogo de bilhar; segundo porque ainda nutria a esperança de seguir alguma carreira científica, e não via como enveredar-me por esse caminho numa cidadezinha do interior, preso a uma burocracia com o misterioso nome de "Circunscição". O resultado prático dessa minha decisão de não aceitar a primeira oferta de trabalho foi o castigo de não conseguir emprego durante quase um ano, para decepção e pena de colegas e familiares. Por algum tempo fiquei muito conhecido como um exemplo de agrônomo frustrado e fracassado.

Fui para o Rio de Janeiro na ilusão de poder empregar-me, ainda que como estagiário, em uma das várias instituições de pesquisa biológica existentes em nossa ex-capital. Tudo em vão. Para poder me manter enquanto aguardava alguma oportunidade de trabalho acabei me conformando com um pequeno biscoite na sucursal de um jornal de Belo Horizonte, onde trabalhei durante seis meses no cargo de telefonista. Passava as noites a recortar as notícias mais importantes dos jornais do Rio de Janeiro para depois transmitilas para Belo Horizonte. Foi este o primeiro emprego que consegui com meu diploma de engenheiro



dos melhores centros de estudos agronômicos do País; para poder sair daquelas redondezas, consegui uma generosa bolsa de estudos em Vígosa, com hospedagem e alimentação gratuitas durante todo o meu curso universitário.

Minha segunda sorte foi descobrir, durante meu curso de agronomia, que possuía inclinações para estudos relacionados a Ciências Naturais, especialmente Botânica e Ecologia. Jamais teria descoberto essas minhas predileções latentes se não tivesse a sorte de encontrar em Vígosa alguns excelentes professores da área biológica. Faço questão de prestar minha homenagem e expressar meus agradecimentos neste instante, ao meu primeiro professor de Botânica e orientador de meus passos iniciais na carreira científica, o renomado fitopatólogo Octávio de Almeida Drummond, ainda hoje na ativa como pesquisador da EMBRAPA. Foi uma grande sorte para mim ter sido seu aluno e, por algum tempo, Assistente de Ensino, recebendo, através de seu exemplo como cientista e homem de bem, o estímulo que tanto ajudou minha própria formação profissional.

Uma vez terminados meus estudos universitários, não foi fácil encontrar meios para viver, ou mesmo sobreviver, às custas da profissão que abraçei. Novamente a sorte jogou papel mais importante do que meus parcos conhecimentos acadêmicos. Inicialmente, convém recordar que na época de minha graduação, em plena ditadura getulista, a agricultura era das mais desprestigiadas carreiras profissionais em nosso País. O ordenado de agrônomo oscilava entre 700 a 900 mil reis, hoje correspondentes a 70 e 90 centavos do cruzeiro. Com tal remuneração, era possível comprar talvez uma bicicleta, objeto considerado de alto luxo para um recém-formado em Agronomia. Automóvel era artigo para milionários, e o agrônomo funcionário público em geral só alcançava utilizar precárias viaturas de propriedade do Governo, quase sempre paradas por falta de manutenção ou pelo racionamento de gasolina imposto pela guerra. Apesar da falta de atrativo dos empregos oferecidos pelo Governo, eram esses os mais cobigados pelos recém-formados.

Para se fazer uma idéia do funcionamento ou da falta de funcionamento da burocracia agronômica no Brasil daquela época, convém assinalar que praticamente não existiam serviços de extensão ou de assis-

selecção de seus candidatos à Medalha Agrícola Interamericana. Sabia, outrossim, que as regras de civilidade não haveriam de permitir que, na mesma solenidade, fossem feitas alusões às deficiências e limitações do candidato seleccionado. Seria hipocrisia de minha parte negar que me sinto muito feliz e agradecido por ver realçadas com tanta generosidade minhas poucas virtudes, ao mesmo tempo em que se faz caso omissivo de meus defeitos. O incômodo para mim nesta oportunidade é não saber precisamente como me devo comportar ou que cousas devo dizer diante de tão bondosa avaliação de minha modesta pessoa. Em situações como esta, confesso sentir profundo pesar por não ter vocação para a carreira política. Creio que os políticos, pela natureza de sua profissão, não apenas sabem ouvir e responder com elegância discursivas nas saberm ouvir e responder com elegância discursivas elogiosos à sua pessoa, como até sabem acrescentar com naturalidade novos elogios, sem que pareçam excessivamente vaidosos.

Para alguém que, como eu, não tem aspirações a cargos eletivos, creio ser preferível dizer apenas o que penso e como honestamente interpreto os motivos desta homenagem. Não lhes trago um discurso solene, cheio de considerações sisudas sobre minha profissão ou sobre as poucas realizações de minha vida. Ponho-me apenas a relatar alguns fatos que não figuram em meu *curriculum vitae*, mas que muito me ajudaram na vida profissional. Se meu discurso parecer-lhes por demais singelo, ou mesmo trivial e trivial, espero que tenha ao menos o mérito de não lhes parecer excessivamente longo e cansativo.

Analisando meu passado, constato, de forma clara, que quase todas as cousas importantes que me aconteceram na vida—inclusive esta homenagem—resultaram de minha sorte mais do que de meus merecimentos. Para demonstrar-lhes que não estou fazendo mero exercício de retórica, analisarei cronologicamente a série de incidentes fortuitos que marcaram minha vida profissional.

Primeiramente, desejo referir-me à sorte que tive em abraçar a carreira agrônoma numa época em que pouca gente acreditava nessa profissão em nosso País. Já disse em outras oportunidades que não estudei agricultura propriamente por vocação, mas sim por motivos geográficos e financeiros. Geograficamente porque nasci e me criei em uma pequena cidade do interior de Minas Gerais—a cidade de Uba—situada a pouca distância de Viçosa, onde se encontra um

Não precisaria possuir o dom da clarividência para saber, de antemão, que o protocolo desta solenidade haveria de incluir algum discurso com alusões às lisonjeiras à minha pessoa, no compreensível propósito de justificar os critérios utilizados pela Junta Diretiva do Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas na

*Para alguém que, como eu, não tem aspirações a cargos eletivos, creio ser preferível dizer apenas o que penso e como honestamente interpreto os motivos desta homenagem. Não lhes trago um discurso solene, cheio de considerações sisudas sobre minha profissão ou sobre as poucas realizações de minha vida. Proponho-me apenas a relatar alguns fatos que não figuram em meu Curriculum Vitae, mas que muito me ajudaram na vida profissional.*

Discurso do Dr. Paulo de Tarso Alvim, Diretor Científico da CEPALAC, agradecendo o reconhecimento a sua labor, simbolizado na Medalha Agrícola Interamericana 1979.



**“O LICA FOI PARA MIM UMA GRANDE ESCOLA ONDE FORJEI MINHA CARREIRA PROFSSIONAL”**

**DR. PAULO DE TARSO ALVIM:**

Brasília, 18 de outubro de 1979

E, pois, com especial afeto que lhe faço entrega desta Medalha Agrícola Interamericana, correspondente ao ano de 1979, na certeza de que ela está nas melhores mãos que o Continente pode oferecer. Restan-nos somente fazer um pedido ao Alvim; não descanse, continue na luta; na importante missão que ainda tem a cumprir, pelo que desejamos, ardentemente, que esta honra não seja o prêmio, mas, sim, o estímulo que lhe dê alento para levar a peleja, o que só redundará em felicidade e benefício do Brasil e dos demais povos da América.

Que o prêmio ao esforço do homem que cre no destino da América e em sua capacidade técnica para converter-se em líder do mundo de amanhã, seja entregue na cidade que é uma demonstração palpável dessa fé no futuro, não é uma simples coincidência.

É um reconhecimento de toda a América a esse espírito de luta que fará com que finalmente ela cumpra seu destino sobre a terra e que o homem americano faça ouvir sua palavra de paz e de trabalho, em união com as vozes que, em outras zonas menos favorecidas do planeta, clamam dia a dia contra a guerra, o ódio, a desnutrição, a pobreza, o atraso tecnológico e a escassez de recursos.

Sempre tivemos grande orgulho de ser americanos; sempre sentimos que o destino da humanidade depende do que os homens e mulheres deste generoso e pródigo Continente fizerem pelo futuro da humanidade. E, porém, em ocasiões como esta, em que homenageamos a um de seus filhos, que mais orgulho sentimos, pois vemos exaltados publicamente os valores de algo que representa mais de uma raça, uma nacionalidade, uma bandeira. Enalteçemos uma forma de vida; ressaltamos valores humanos; engrandecemos homens e mulheres de um Continente que, sem pretender possuir a cultura mais antiga nem a técnica mais apurada ou o pensamento mais refinado, na verdade logrou fazer da paz uma vocação de sua existência; da mescla de raças, credos e ideologias, um modelo de vida; o amor pela natureza que o rodeia, uma norma de conduta; e da visão do futuro, uma segurança para as gerações que virão.

Tres ilustres brasileiros precederam o Dr. Alvim, ao se terem feito credores, em 1962, 1967 e 1971, da Medalha Agrícola Interamericana. Os Doutores Carlos Arnaldo Krugg, Felisberto Camargo e Alvaro Fagundes, foram exemplo das virtudes que devem reunir o cientista, o profissional, o técnico que faz jus a este galardão.

Cabe hoje ao Paulo de Tarso Alvim recebê-lo. Faça-o com orgulho, meu estimado Paulo Alvim. Toda a América, por intermédio da Junta Diretora, composta de 27 países membros e do Conselho Técnico Consultivo do IICA, o que tenho a honra de presidir, pede-me que lhe renda homenagem e lhe entregue este galardão que, estamos seguros, o fará brilhar, com base em seus singulares méritos como profissional, cientista e latino-americano.

dade técnica e que, ao mesmo tempo, representem o carinho, a dedicação e a abnegação pelo ideal profundo do desenvolvimento da América.

Desde seu início como Professor Assistente de Botânica e Fisiologia Vegetal, em Minas Gerais, no que é hoje a Universidade Federal de Viçosa, passaram pelo Centro Agronômico Tropical de Turrialba e pela ação no Escritório do IICA no Peru, até o momento em que é nomeado Diretor Científico da Comissão Executiva do Plano da Lavoura Cacaueira, na Bahia, a vida de Alvim foi plena de realizações científicas e de êxitos técnicos.

Seu total e absoluto convencimento da potencialidade dos trópicos americanos o torna um verdadeiro apóstolo da defesa dos mesmos. Com um otimismo fundado no conhecimento do campo e do homem latino-americano, desafia com voz e gesto poderosos os pessimistas que enxameiam em nossas terras, imbuídos de doutrinas foraneas e enfrentamentos com realidades, argumentos, demonstrações práticas, com um conjunto de métodos e técnicas que pretendem demonstrar que não está equivocado; que a América Latina possui, nos trópicos, o maior recurso com que o homem moderno conta para sua alimentação futura.

Há momentos em que me assusta compartilhar de seu entusiasmo; em que também sinto a imensidão do desafio e me deparo com a dúvida, ante a magnitude do esforço requerido e os ingêntes recursos que serão de ser investidos. E, então, quando releio alguns de seus trabalhos, quando penso na importância da obra por ele realizada, que me conveço, cada vez mais, de que homens como Alvim são precisamente aqueles que devemos apoiar com todas as nossas forças, porque os visionários de ontem são os líderes do luminoso amanhã e, quando o otimismo, os conhecimentos e a capacidade de trabalho se reúnem, o êxito está assegurado, acima de todas as dúvidas que possam surgir.

Dai que seja um verdadeiro presságio, que esta Medalha Agrícola Interamericana — o mais alto galardão nas Ciências Agrícolas concedido no Continente Americano — seja recebida por Alvim na Capital que representa essa visão do futuro.

*mostração palpável dessa fé no futuro, não é uma simples coincidência.*

*É um reconhecimento de toda a América a esse espírito de luta que fara com que finalmente ela cumpra seu destino sobre a terra e que o homem americano faça ouvir sua palavra de paz e de trabalho, em união com as vozes que, em outras zonas menos favorecidas do planeta, clamam dia a dia contra a guerra, o ódio, a desnutrição, a pobreza, o atraso tecnológico e a escassez de recursos.*

A missão que, como Presidente do Conselho Técnico Consultivo do IICA, venho cumprir no dia de hoje, reveste-se, para mim, de especial significado e assinala, talvez, um marco na história de Medalha Agrícola Interamericana, em seus vinte anos de existência.

Eis que hoje nos reunimos, nesta bela cidade do futuro, como é conhecida Brasília, por seus habitantes e no exterior, para homenagear um cientista que reúne as mais excelsas características do profissional latino-americano: a capacidade de produzir técnica própria e a visão do porvir, unidas ambas ao profundo carinho e ao compromisso com estas pródigas terras, esperança de nossos filhos e do mundo inteiro.

O Doutor Alvim é um homem de nossa época, preparado na dura escola do rigor científico, jamais perdeu sua bonomia nem esse ser latino-americano que nos distingue de todos os outros povos, raças e culturas de nosso planeta. E isto o leva a projetar seus conhecimentos nos mais diversos ambientes em nosso Continente; desde as úmidas florestas do trópico centro-americano, passando pelas áridas costas do Pacífico Sul-Americano, até as férteis terras de nossa incomparável Bahia, seus conhecimentos são plasmados em inúmeros trabalhos que o levam a estudar temas que englobam desde o momento mais propício para o emprego da água, tendo como base o "stress" que causa sua falta nas plantas, até os trabalhos de melhoramento genético do cacau, em que, à frente do Setor de Pesquisa da Comissão Executiva do Plano da Lavoura Cacaueira (CEPLAC) revitaliza a região cacaueira do Brasil para, juntamente com seus colaboradores, convertê-la no empório que ela representa hoje em dia.

No Dr. Alvim vejo a realização do sonho latino-americano de possuir profissionais da mais alta quali-

*Que o prêmio ao esforço do homem que crê no destino da América e em sua capacidade técnica para converter-se em líder do mundo de amanhã seja entregue no cidade que é uma de-*

Discurso proferido pelo Diretor do IICA, Dr. José Emilio G. Araujo, na entrega da Medalha Agrícola Interamericana 1979, ao Dr. Paulo de Tarso Alvim.

*Dr. José Emilio G. Araujo, Diretor Geral do IICA, lê o Diploma que compõe o galardão outorgado ao Dr. Alvim, por sua contribuição ao desenvolvimento da agricultura e da vida rural.*



**“UMA VIDA PLENA DE REALIZAÇÕES  
CIENTÍFICAS E DE ÊXITOS TÉCNICOS”**

**DR. JOSÉ EMILIO G. ARAUJO**



Científico e Tecnológico — CNPq —, uma série de trabalhos sobre problemas ecológicos e agrícolas da Região Amazônica. Seus conceitos e teorias revolucionárias sobre o potencial agrícola da Amazônia, todos publicados no País e no exterior, vêm provocando o questionamento de muitas formulações cristalizadas e o debate de cientistas, técnicos e políticos do País.

Paulo Alvim é Membro da Academia Brasileira de Ciências; Fundador, em 1950, e Ex-Presidente da Sociedade Botânica do Brasil; Primeiro Presidente da Sociedade Latinoamericana de Fisiologia Vegetal, em 1972; Conselheiro do Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico; Membro da Junta Diretiva do Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), em Cali, Colômbia; e Membro de dezenas de Associações técnicas e científicas, dedicadas ao estudo, pesquisa e ensino da Biologia, Botânica, Agronomia, Agricultura e Ecologia.

Como cientista renomado, de posições sempre inovadoras, e também como representante da CEPALAC e do Governo Brasileiro, já participou de dezenas de encontros técnicos, científicos internacionais nos cinco Continentes.

Possui mais de duzentos trabalhos entre livros, ensaios e artigos, publicados nos mais importantes veículos de informação científica de todo o mundo. Entre as dezenas de distinções especiais e prêmios recebidos, por Paulo Alvim, destacam-se a Medalha do Mérito Agrônômico, conferida em 1973, pela Federação dos Engenheiros Agrônomos do Brasil; a Medalha Comemorativa de Honra ao Mérito do Jubileu de Prata da Sociedade Brasileira para o Progresso da Ciência, em 1973; o título de "Pesquisador Emérito" concedido pelo IICA; e o prêmio "Agricultura de Hoje", da Editora Bloch.

Meu querido Alvim, o Mérito, por justiça e glória, é seu.

Ao companheiro, a amizade, o respeito e a gratidão da CEPALAC e da Cacauicultura Brasileira.

Ao IICA, com quem mantemos uma sólida e cada vez mais próxima amizade e cooperação, o nosso agradecimento pela distinção, homenageando um servidor da CEPALAC.

Muito obrigado a todos.

Vegetal e da Agricultura Tropical. Criador de invejável cultura e amor ao estudo, pertinaz e incansável em suas investigações, Alvim inventou um instrumento de grande utilidade para os botânicos, fisiólogos e agrônomos, conhecido na literatura especializada como "Porômetro de Alvim", utilizado para avaliar o grau de deficiência de água nas plantas, através da abertura dos estômatos.

Inventou, ainda, um aparelho, denominado "dendrômetro", instrumento simples e aplicável para medir o crescimento em diâmetro das árvores, e usado para pesquisar os efeitos da falta ou excesso de água sobre a fisiologia das plantas.

Foi o primeiro cientista no mundo a demonstrar que diversas plantas tropicais necessitam de um "choque" de desidratação-hidratação, uma sequência de período seco para período úmido, a fim de possibilitar a abertura de suas flores ou a renovação de suas folhas, formulando os fluxos de crescimento. A este fenômeno, propôs a designação "hidroperiodismo".

No entanto, a mais importante de todas as suas contribuições à Ciência Agrônoma, especialmente à Tecnologia Agrícola do Brasil, talvez tenha sido, segundo a crítica unânime da Comunidade Científica Internacional, e, na sua própria opinião, o trabalho que o consagrou como o primeiro técnico no mundo a demonstrar, experimentalmente, que a causa da formação dos "campos cerrados", tipo de vegetação que ocupa 20 por cento de todo o território nacional, está ligada à baixa fertilidade dos solos por deficiência muneiras, conforme explicou em vários ensaios e artigos editados nas mais respeitadas publicações científicas internacionais. Este trabalho foi, indiretamente, o que primeiro demonstrou as possibilidades de se utilizarem os solos dos cerrados, através da aplicação de fertilizantes, técnica que inspirou o Governo Brasileiro a lançar o ambicioso programa POLOCENTRO, com a expansão da nossa fronteira agrícola.

Seus principais trabalhos no campo da Fisiologia Vegetal e Economia de Cultivos Tropicais — cacau, café, borracha e outros — estão resumidos em um livro publicado, recentemente, pela Academic Press, dos Estados Unidos.

Nos últimos anos, vem conduzindo, sob os auspícios do Conselho Nacional de Desenvolvimento

Paulo Alvim é um dos cientistas que mais contribuiu para o progresso da Ciência Agronômica em todo o mundo, em particular, no campo da Fisiologia

No CEPPEC, prossegue suas investigações sobre a fisiologia do cacaueteiro e de outras plantas tropicais, interessando-se, também, por problemas ecológicos e agroecômicos das regiões tropicais úmidas, especialmente a Amazônia.

De 1963 até hoje, ocupa o cargo de Diretor Técnico-Científico da CEPFLAC, onde, naquele ano, foi o principal responsável pelo planejamento, fiscalização e instalação do Centro de Pesquisas do Cacau — CEPPEC, inegavelmente, um dos mais importantes do mundo. Contribuiu, ainda, decisivamente, para a criação do Departamento de Extensão, da Escola Média de Agricultura da Região Cacaueira e para o desenvolvimento dos programas de pesquisa, assistência técnica e desenvolvimento agrícola da instituição.

De 1956 a 1963 trabalha em Lima, no Peru, como Pesquisador Principal e Professor de Agricultura Tropical e Fisiologia Vegetal, da Zona Andina do IICA, onde prosseguiu seus estudos sobre Fisiologia Aplicada e Cultivos Tropicais. Neste tempo, publicou diversos trabalhos de campo, sobre fisiologia de cultivos tropicais.

Em 1951, é contratado como Pesquisador e Professor do Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas — OEA, em Turrubá, na Costa Rica, onde se dedica, até 1955, ao estudo do cacau e outros cultivos tropicais, lecionando ainda, na Escola de Pós-Graduação do mesmo Instituto.

Iniciou-se no Magistério como Professor Assistente de Botânica e Fisiologia Vegetal na Escola Superior de Agricultura, da Universidade Federal de Viçosa, de 1941 a 1945, introduzindo o ensino da Fisiologia Vegetal no Brasil, em 1943, como parte do currículo acadêmico do Curso de Agronomia.

Em 1940, formou-se em Agronomia pela Universidade Federal de Viçosa, no mesmo Estado, e, em 1948, recebeu o título de Doutor em Filosofia (Ph.D.) com especialização em Fisiologia Vegetal, Agricultura Tropical e Ecologia, na Escola de Pós-Graduação da Universidade de Cornell, Ithaca, Nova Iorque, Estados Unidos.

*livro publicado, recentemente, pela 'Academic Press', dos Estados Unidos";*

É com emoção que assumo a agradável e honrosa missão de apresentar-lhes, não o Dr. Paulo de Tarso Alvim, cientista de renome internacional, de todos conhecido, mas o Alvim companheiro há mais de três lustros, o parceiro de tantas realizações na CEPLAC, o amante do trabalho, o talento exercido cotidiana-

mente.

Homem de espírito e de obras, o amigo certo, criador e realizador genial nos mais importantes e significativos momentos da lavoura cacaueteira.

Já vai longe o mês de março de 1963, quando Alvim, integrando uma comissão encarregada por Carlos Brandão da escolha da área onde seria construído o futuro Centro de Pesquisas do Cacau o CEPEC, começou a emprestar o seu talento à CEPLAC e à Cacaucultura Nacional.

Foi tão importante o papel desempenhado por Alvim na fixação de critérios para a escolha da área para o CEPEC, que, ao terminar a sua tarefa, a sua permanência entre nós constituiu-se numa imposição para o soergimento da lavoura cacaueteira, naqueles momentos difíceis em que vivia a cultura e a economia do cacau.

Em 1963, o esforço de um reduzido grupo de otimistas, capitaneados por Carlos Brandão, passou a contar com o entusiasmo deste homem de idéias, arte-são da ciência, que tem o dom de despertar lideranças e trazer para as causas justas e de vanguarda, os mais renhidos lutadores.

Alvim é um dos raros privilegiados da Ciência Agronômica. Mas seria líder em qualquer outro campo de atividade que a sua inteligência tivesse escolhido, pois não lhe faltam fibra para a luta, descortínio para ver e caminhar, entusiasmos para construir, espírito de humildade e amor à verdade, e, mais que tudo isto: um otimismo que vence tudo.

Falar de Paulo de Tarso Alvim, é dizer da Ciência Agronômica e suas conquistas.

Paulo de Tarso Alvim é natural de Uba, Estado de Minas Gerais.

*Paulo Alvim é um dos cientistas que mais contribuiu deus ao progresso da ciência agrônoma em todo o mundo, em particular, no campo da Fisiologia Vegetal e da Agricultura Tropical. Criador de invejável cultura e amor ao estado, pertinz e incansável em suas investigações, Alvim inventou um instrumento de grande utilidade para os Botânicos, Fisiólogos e Agrônomos, conhecido na literatura especializada como 'Porômetro de Alvim', utilizado para avaliar o grau de deficiência de água nas plantas, através da abertura dos estômatos. Seus principais trabalhos no campo da Fisiologia Vegetal e Economia de Cultivos Tropicais – cacau, café, borracha e outros – estão resumidos em um*

Discurso do Dr. José Haroldo Castro Vieira, Secretário Geral da CEPALC, pronunciado na entrega da Medalha Agrícola Interamericana 1979, ao Dr. Paulo de Tarso Alvim.




---

**DR. JOSÉ HAROLDO CASTRO VIEIRA:**  
**“FALAR DE PAULO DE TARSO ALVIM, É DIZER DA CIÊNCIA AGRÔNOMICA E SUAS CONQUISTAS”**

---

Outorgar aos senhores: Eng.º German Xavier Briceno, da Venezuela, Eng.º Frances L. Chandler, de Barbados, Eng.º Francisco Alvarez Bonilla, da Costa Rica, e o Eng.º Sebastián Pérez Campino, do Chile, o Prêmio Agrícola Interamericano para Profissionais Jovens 1979, nas Zonas Andina, Antilhas, Norte e Sul, respectivamente, como reconhecimento público internacional a sua destacada contribuição.

#### **RESOLVE:**

Que com base nos antecedentes examinados os candidatos reúnem condições excelentes para fazerem jus a tal distinção.

Que os senhores: Eng.º German Xavier Briceno, da Venezuela, Eng.º Frances L. Chandler, de Barbados, Eng.º Francisco Alvarez Bonilla, da Costa Rica, e o Eng.º Sebastián Pérez Campino, do Chile, foram indicados como candidatos a esta distinção por seus respectivos Governos.

Que o Prêmio Agrícola Interamericano para Profissionais Jovens representa um reconhecimento interamericano a profissionais promissores que se tenham destacado por sua contribuição para o desenvolvimento da agricultura ou do melhoramento da vida rural em seu país;

#### **CONSIDERANDO:**

O CONSELHO TÉCNICO CONSULTIVO, em sua Vigésima Quarta Reunião:

## PRÊMIO AGRÍCOLA INTERAMERICANO PARA PROFISSIONAIS JOVENS 1979

### RESOLUÇÃO No. 3

Outorgar ao Eng.º Agr.º Ricardo Hepp Dubiau, do Chile, o Prêmio Desenvolvimento Agrícola Interamericano 1979, como reconhecimento público internacional a sua destacada contribuição.

#### RESOLVE:

Que com base nos antecedentes examinados o candidato reúne excelentes condições para fazer jus a tal distinção.

Que o Eng.º Ricardo Hepp Dubiau foi indicado para receber esta distinção pelo Governo do Chile;

Que o Prêmio Desenvolvimento Agrícola Interamericano representa um reconhecimento público internacional aos profissionais que se tenham destacado por sua importante contribuição no campo do desenvolvimento agrícola;

#### CONSIDERANDO:

O CONSELHO TÉCNICO CONSULTIVO, em sua Vigésima Quarta Reunião:

## PRÊMIO DESENVOLVIMENTO AGRÍCOLA INTERAMERICANO 1979

### RESOLUÇÃO No. 2

Outorgar ao Dr. Paulo de Tarso Alvim, do Brasil, a Medalha Agrícola Interamericana 1979, como reconhecimento público internacional a sua destacada obra, realizada em sua vida profissional, dedicada à pesquisa e ao ensino agrícola.

#### RESOLVE:

Que com base nos antecedentes examinados, o candidato reúne excelentes condições que o tornam merecedor da distinção mencionada.

Zona Sul, Engº Sebastián Pérez Campino, do Chile

4. A Subcomissão recomenda à Comissão Especial aprovar este relatório e submetê-lo à consideração do Conselho Técnico Consultivo.

5. São anexados a este relatório os respectivos Projetos de Resolução.

La Paz, Bolívia, 11 de maio de 1979.

*Lic. Julian Alonso*

*Delegado da Argentina*

*Sr. Michael K. Warren*

*Delegado do Canada*

*Dr. Martin Kriesberg*

*Delegado dos Estados Unidos da America*

*Dr. Victor McIntyre*

*Delegado de Trinidad-Tobago*

*Sra. Ana Maria Rossi de Verdier*

*Delegada do Uruguai*

---

## OUTORGA DÓS GALARDEOS PELO CONSELHO TÉCNICO CONSULTIVO

---

### RESOLUÇÃO No. 1

### MEDALHA AGRÍCOLA INTERAMERICANA 1979

O CONSELHO TÉCNICO CONSULTIVO, em sua Vigésima Quarta Reunião:

### CONSIDERANDO:

Que a Medalha Agrícola Interamericana é a mais alta honra concedida no campo da agricultura e da vida rural das Américas;

Que o Dr. Paulo de Tarso Alvim foi indicado como candidato a esta distinção pelo Governo do Brasil;



1. A Subcomissão foi constituída da seguinte maneira.
  - Engº Julian Alonso, Argentina
  - Dr. Michael K. Warren, Canada
  - Dr. Martin Kriesberg, Estados Unidos da América
  - Dr. Victor McIntyre, Trinidad-Tobago
  - Sra. Ana Maria Rossi de Verdier, Uruguai
- O Secretário-Geral do Conselho Técnico Consultivo, Engº Agrº Enrique Blair, foi nomeado, Assessor do Grupo.
2. A Subcomissão reuniu-se em duas ocasiões e realizou um exaustivo estudo dos currículos dos candidatos propostos pelos Governos dos Estados do IICA:
  - Medalha Agrícola Interamericana 1979
  - Premio Desenvolvimento Agrícola Interamericana no 1979
  - Premio Agrícola Interamericano para Profissionais Jovens 1979
3. Como resultado da análise realizada, a Subcomissão recomenda à Comissão Especial que os galardões mencionados sejam outorgados da seguinte forma:
  - a. Medalha Agrícola Interamericana 1979, ao Dr. Paulo de Tarso Alvim, do Brasil.
  - b. Premio Desenvolvimento Agrícola Interamericana no 1979, ao Engº Agrº Ricardo Hepp Dubiau, do Chile.
  - c. Premio Agrícola Interamericano para Profissionais Jovens 1979, aos seguintes candidatos:
    - Zona Andina, Engº German Xavier Briceño, da Venezuela
    - Zona das Antilhas, Engº Frances L. Chandler, de Barbados
    - Zona Norte, Engº Francisco Alvarez Bonilla, da Costa Rica

A Subcomissão nomeada pela Comissão Especial para estudar os currículos dos candidatos oficialmente indicados para receberem os galardões do IICA apresenta o seguinte relatório:

**RELATÓRIO DA SUB-COMISSÃO NOMEADA PARA A OUTORGA DA MÉDALHA AGRÍCOLA INTERAMERICANA; O PRÊMIO DESENVOLVIMENTO AGRÍCOLA INTERAMERICANO E O PRÊMIO AGRÍCOLA INTERAMERICANO PARA PROFISSIONAIS JOVENS**

---

## **RELATÓRIO DA COMISSÃO ESPECIAL SOBRE OS GALARDÕES**

---

*Antonio Humberto Fontes Praga  
Encarregado de Negócios, a.i.*

Apraz-me encaminhar-lhe, em anexo, os currículos dos candidatos brasileiros aos prêmios que outorgará o Conselho Técnico Consultivo do Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas. Aproveito o ensejo para apresentar a Vossa Senhoria as seguridades de minha distinguida consideração.

Senhor Secretário Geral:

Ao Senhor  
Enrique Blair-Febrés  
Secretário Geral do Conselho Técnico  
Consultivo  
Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas  
Apartado Postal 10281  
San José

San José, 6 de fevereiro de 1979

---

**PROPOSIÇÃO DA CANDIDATURA  
DO DOUTOR  
PAULO DE TARSO ALVIM**

---

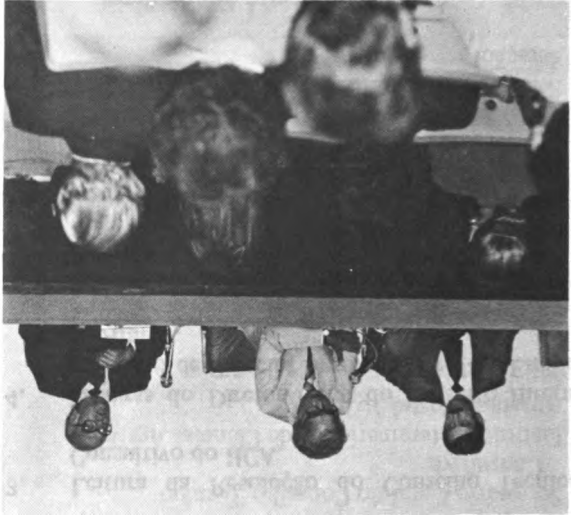
O ato foi realizado no Auditório do Edifício da Comissão Executiva do Plano da Lavoura Cacaueira (CEPLAC) e desenvolveu-se de acordo ao seguinte programa:

1. Apresentação do ato e palavras do Secretário Geral da CEPLAC, Dr. José Haroldo Castro Vieira.
2. Apresentação do homenagem, Dr. Paulo de Tarso Alvim.
3. Leitura da Resolução do Conselho Técnico Consultivo do IICA.
4. Palavras do Diretor Geral do Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas, Dr. José Emilio G. Araujo.
5. Palavras do Diretor Científico da CEPLAC, Dr. Paulo de Tarso Alvim.

**DOCTOR  
PAULO DE TARSO ALVIM**

**"MEDALHA AGRÍCOLA  
INTERAMERICANA 1979"**

**Cerimônia oficial de entrega desta  
alta distinção, em Brasília, Brasil**



*Publica e internacionalmente foi reconhecida a obra do Dr. Paulo de Tarso Alvim, no ato realizado no Auditório da Comissão Executiva do Plano da Lavoura Cacaueira, CEPLAC, Brasília, Brasil.*

Em Brasília, Brasil, em 18 de outubro de 1979, teve lugar a cerimônia de entrega da Medalha Agrícola Interamericana correspondente a 1979, ao Dr. Paulo de Tarso Alvim.

A entrega foi feita pelo Diretor Geral do Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas e Presidente do Conselho Técnico Consultivo, Dr. José Emilio G. Araujo.

Desta forma cumpriu-se o disposto na Resolução adotada pelo Conselho Técnico Consultivo do IICA, em sua Vigésima Quarta Reunião, celebrada na Cidade de La Paz, Bolívia, em maio de 1979.



Direção Geral, San José, Costa Rica  
1979

INSTITUTO INTERAMERICANO  
DE CIENCIAS AGRICOLAS  
OEA

4

**MEDALHA  
AGRICOLA  
INTERAMERICANA  
1979**

DR. PAULO DE TARSO ALVIM

Em processo de ingresso.

Endereço postal da Sede Central do IICA: Apartado 55 - Coronado, Província de San José, Costa Rica. Cable: IICASANJOSE; Telex: 2144 IICA; Telefone: 29-02-22.

Países Observadores: Alemanha, Austrália, Bélgica, Egito, Espanha, França, Itália, Israel, Japão, Portugal, Holanda.

São países membros do IICA: Argentina, Barbados, Bolívia, Brasil, Canadá, Chile, Colômbia, Costa Rica, El Salvador, Equador, Estados Unidos da América, Granada, Guatemala, Guiana, Haiti, Honduras, Jamaica, México, Nicarágua, Panamá, Paraguai, Peru, República Dominicana, Suriname, Trindade-Tobago, Uruguai e Venezuela.

O Instituto é o organismo especializado da OEA para o setor agropecuario. Foi estabelecido em 1942 pelos governos americanos com o propósito de ajudar os países a estimular e promoverem o desenvolvimento rural, como meio para alcançar o desenvolvimento geral e o bem-estar da população.

# **INSTITUTO INTERAMERICANO DE CIÊNCIAS AGRÍCOLAS** **OEA**

# IICA



R. PAULO DE TARSO ALVIM

7 D4792m 1979

**MEDALHA  
AGRÍCOLA  
INTERAMERICANA  
1979**



**CONSELHO TÉCNICO CONSULTIVO**

